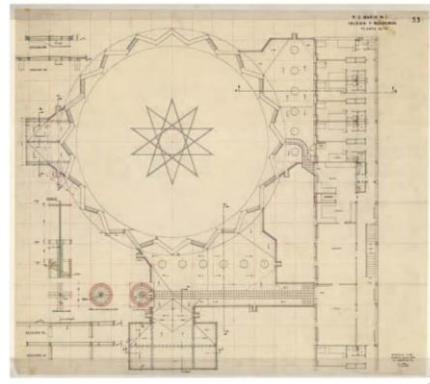
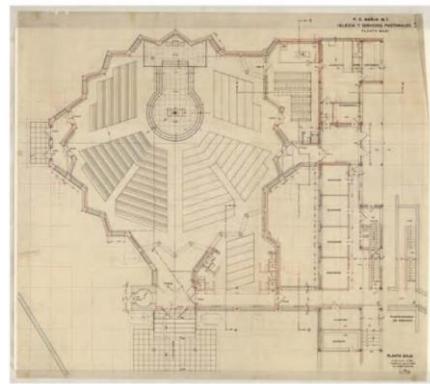
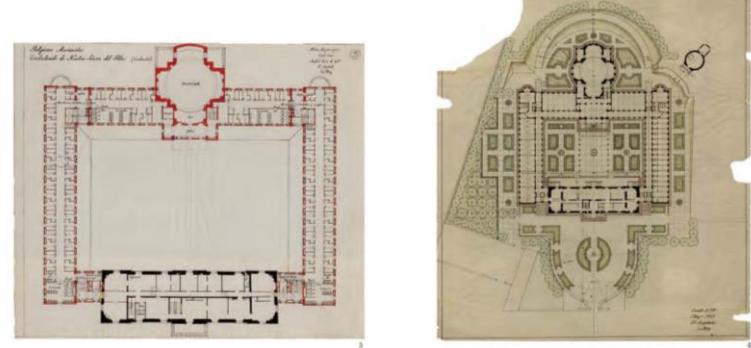
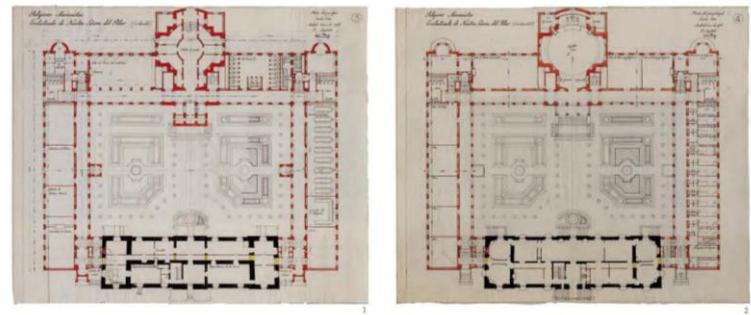


LA OBRA DEL ARQUITECTO LUIS MOYA BLANCO PARA LOS MARIANISTAS EN CARABANCHEL.

1942.1969

P.S. MARÍA M.I.
IGLESIA Y RESIDENCIA
PLANTA ALTA

DIEGO PERIS SÁNCHEZ



**LA OBRA DEL ARQUITECTO LUIS MOYA BLANCO
PARA LOS MARIANSTAS EN CARABANCHEL. 1942. 1969**

La **Quinta de los Padres Marianistas** o **Quinta del Conde de Campo Alange**, es una finca de relevancia histórica situada en el barrio de Buenavista, en el distrito de Carabanchel, de Madrid, y formaba parte del antiguo término municipal de Carabanchel Alto. Tiene 11,83 hectáreas de extensión. Fue una antigua quinta de recreo de Manuel Godoy. Actualmente pertenece a la Compañía de María Marianistas y está conformada por el Colegio Amorós y el polideportivo del mismo nombre, la parroquia Santa María Madre de la Iglesia, la residencia Siquem y la Fundación SM. Unos terrenos en los que la presencia del arquitecto Luis Moya Blanco ha dejado construcciones singulares a lo largo de los años.

1. LA HISTORIA DE LA QUINTA.

Manuel José de Negrete, que era el II Conde de Campo Alange, además de militar, político y diplomático eligió una casa con huerta, a la salida de Carabanchel Alto y junto a la cañada que iba hacia Alcorcón y Boadilla del Monte, para construir su quinta de recreo y que poco a poco fue ampliando hasta alcanzar 11,83 hectáreas. Manuel José de Negrete, Conde de Campo Alange, empezó a construir una casa-palacio y edificaciones auxiliares de la casa-palacio sobre una traza de jardines y huertas.

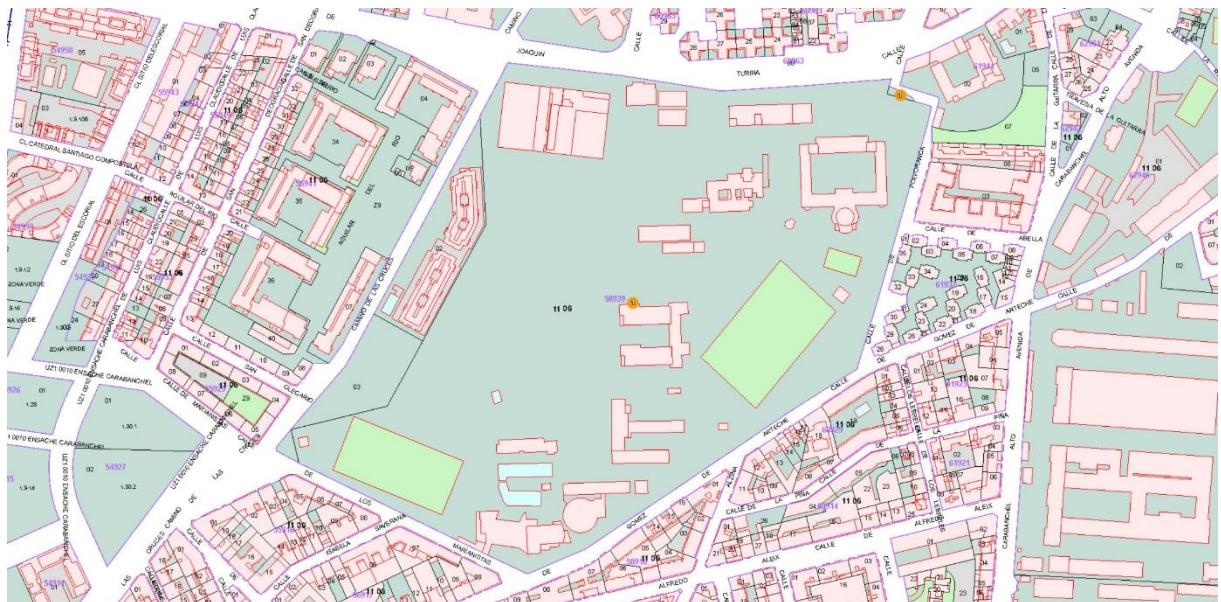
El 12 de enero de 1803 la reina María Luisa de Parma compró la quinta a Manuel José de Negrete, II Conde de Campo Alange, para regalársela a su favorito Manuel Godoy, quien la usó como también como finca de recreo.

La ahijada de la reina e hija de Manuel Godoy, Carlota Luisa Godoy, duquesa de Sueca, la vendió en 1826 al financiero e hidalgos vasco Manuel Ramón de Villachica, quien inició su reparación y la devolvió su perdido esplendor. En 1838 la quinta fue vendida al rico banquero gaditano José de Fontagud-Gargollo. Por aquel momento la finca tenía un gran huerto con muchos árboles frutales, olivos y parras, y criaderos de pavos reales, faisanes y palomas, además de una bonita y cómoda casa. Posteriormente, la quinta pasó a ser propiedad del marqués de Salamanca, antes de que éste adquiriera la Finca de Vista Alegre, donde establecería su residencia.

En 1870 la adquirió el caballero vizcaíno Mariano de Larrinaga al que se deben importantes mejoras tanto en el palacete como en su extenso jardín. La hija de Mariano de Larrinaga, la condesa de Casa Puente, vendió la finca en 1941 a la compañía de María para adaptarla a Escolasticado.

En el conjunto de la finca de 111.828 metros cuadrados Luis Moya ha realizado un conjunto de obras que son un excelente muestrario de su actividad arquitectónica y de la evolución de sus trabajos y concepción de la arquitectura. El Catastro divide la propiedad en cuatro edificaciones

- Una de uso deportivo con acceso por la calle Gómez de Arteche 28 de 35.160 m²
- Residencial con acceso por Joaquín Turina 37 con 5.204 m²
- Uso industrial también con acceso por Joaquín Turina y 3.518 m²
- Uso Comercial 1006 m².



Plano del Catastro y vista aérea (Google Earth) del conjunto.

La gran superficie tiene acceso por cuatro calles. La principal en su frente Norte es Joaquín Turina que en su esquina derecha da acceso al antiguo Escolasticado, hoy Colegio Hermanos Amorós. En el lateral izquierdo limita con el Camino de las Cruces donde se ha segregado una parcela para la construcción de viviendas. En la zona Sur la calle Marianistas en cuya proximidad se realiza el acceso a la parroquia santa María Madre de la Iglesia. Y en el lateral derecho la calle Gómez de Arteche.

2. LUIS MOYA BLANCO¹

Arquitecto, Madrid 10 de junio de 1904 – Madrid 25 de enero de 1990. Era hijo de don Luis Moya e Idígoras y doña Esther Blanco Jaureguiberri de ascendencia vasca y mejicana con cinco hermanos, y en esa familia un protagonismo singular de su tío Juan Moya. Luis Moya admira y respeta la profesión de su padre: ingeniero de Caminos (también otros arquitectos e ingenieros en el entorno familiar), pero el enfoque que a la arquitectura da su tío Juan Moya e Idígoras, catedrático de Modelado y Diseño le cautiva. Cursa el bachillerato en el colegio del Pilar, de la Comunidad Marianista. Allí conectará con un profesor arqueólogo, don Fidel Fluidio.

En el año 1921 ingresa en la Escuela de Arquitectura situada en la Calle de Toledo. Alumno brillante, obtendrá el título de Arquitecto en el año 1927 con profesores como Teodoro Anasagasti Algán, Antonio Flórez Urdapilleta, Vicente Lampérez Romea, Modesto López Otero, y Pedro Muguruza Otaño. Y entre sus compañeros, José Manuel Aizpurúa, Luis Martínez Feduchi y Joaquín Vaquero Palacios. Su trabajo de fin de carrera, dirigido por Modesto López Otero, versó sobre un Cenotafio y auditorio dedicado a Beethoven, en la ciudad austriaca de Viena.

En sus últimos cursos colaboraba en el estudio de Pedro Muguruza. Luis Moya profundizará en el estudio del hormigón, bajo la influencia de su padre, uniendo la arquitectura a la ingeniería. Un largo periplo por Estados Unidos de América, y por la América Central, lo aprovechará para estudiar junto a la arquitectura primitiva, la arquitectura de las grandes concentraciones urbanas. Lenguajes exóticos y primitivos, en relación con el lenguaje clásico.

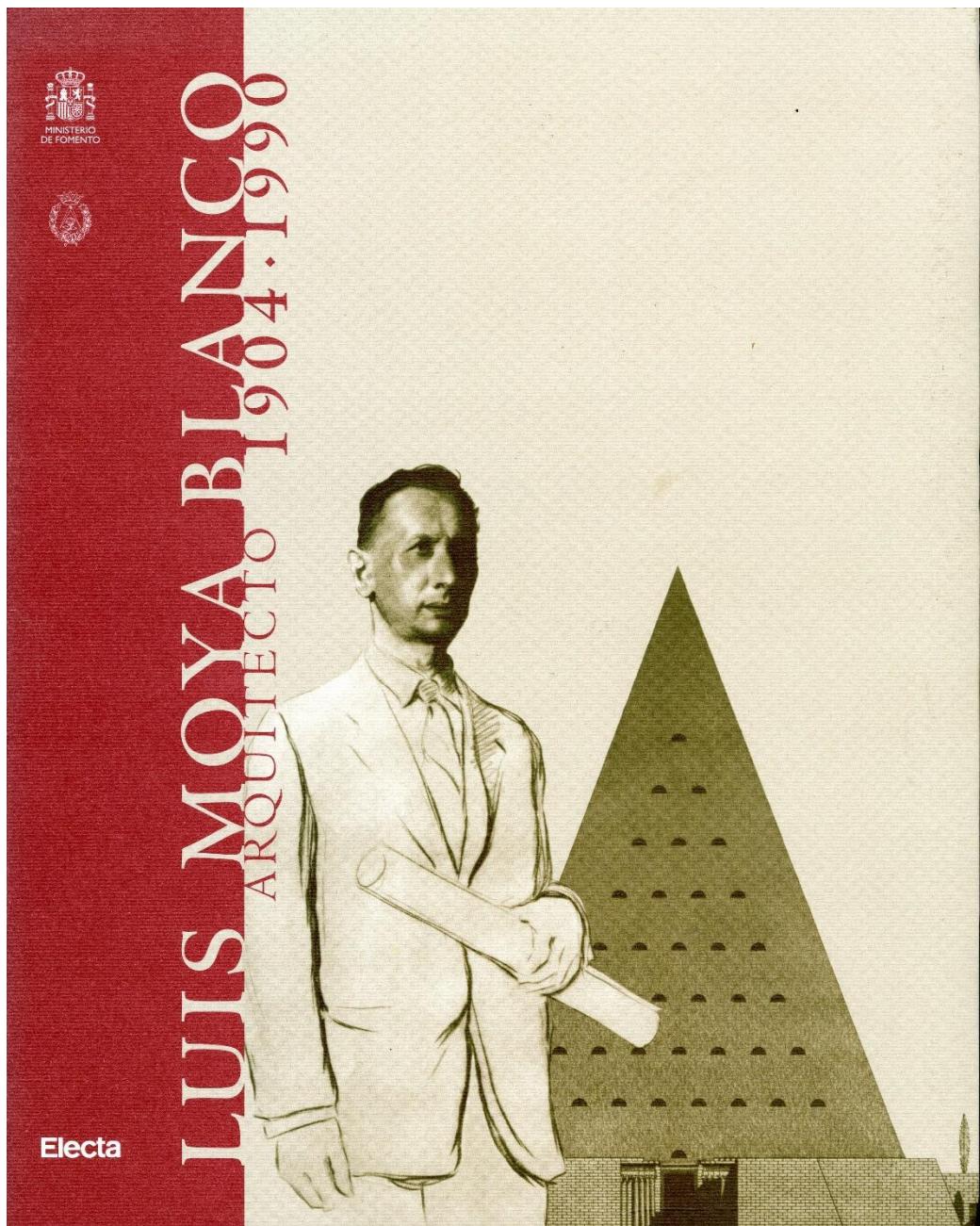
Cuando estalla el levantamiento militar de julio de 1936, Luis Moya se encontraba en Madrid; pronto será detenido; aun cuando no había tenido ninguna actuación política, no había ocultado su acercamiento a la Iglesia Católica. Será detenido y encarcelado en la checa de Santa Isabel. Puesto en libertad, no tardará, con ayuda de unos falangistas conocidos, en ingresar en la C.N.T., coincidiendo con otros arquitectos, como Pedro Bidagor, Pascual Bravo Sanfeliu, José Joaquín González Edo y Diego Méndez González.

Luis Moya concibió desde el principio sus obras como un compromiso con el entorno y la sociedad que las demandaba, uniendo funcionalidad y belleza, así como experimentación de formas en cada una de sus construcciones. Tras la Guerra Civil se consolida como uno de los arquitectos más prolíficos de la época. Construye el Museo de América en la Ciudad Universitaria de Madrid y la iglesia de Santo Tomás; realiza en 1946 el gran proyecto de la Universidad Laboral de Gijón; un año después la de Zamora. Proyecta las modernas viviendas situadas en el número 8 de la Calle de Pedro de Valdivia; la Parroquia de San Agustín y como antiguo alumno de los Marianistas, realiza para ellos el funcional Pabellón de Bachillerato del Colegio Nuestra Señora del Pilar de la Calle Castelló; la moderna iglesia del Colegio Santa María del Pilar, en el número 3 de la Calle de los Reyes Magos, o el Escolasticado de la orden en Carabanchel. Desde el principio de su actividad laboral Moya va a ser el arquitecto de numerosas obras de la Compañía de María (Marianistas).

El 13 de marzo de 1936, dos años después de haber contraído matrimonio, obtiene por oposición la Cátedra de Dibujo de Composición Elemental. De no haber existido esa cátedra, hubiera sido necesario establecerla para poder aprovechase de la maestría de Luis Moya Blanco. En 1951 se funda el Instituto de Estudios Madrileños, con protagonismo de Luis Moya Blanco ya en el principio. Luis Moya, consecuente con la responsabilidad asumida (de los más de dos mil quinientos títulos publicados) en carta dirigida a don José Simón Díaz, entonces presidente del Instituto, expone: "...he cambiado la Escuela de Arquitectura de Madrid por la de Pamplona, donde paso cuatro días cada dos semanas [...] estoy dedicado a preparar la asignatura del próximo curso en Pamplona, que no es la misma que tuve éste. Estoy bastante preocupado". Por esta razón dejará el Instituto de Estudios Madrileños. En la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra impartirá Estética y Cursos de Doctorado.

¹ https://xn--institutoestudiosmadrileos-4rc.es/portfolio_page/m-6-moya-blanco-luis/

Director de la Escuela de Arquitectura de Madrid entre 1963 y 1966, Académico de la Real Academia de Bellas Artes desde 1953 y Catedrático de Composición desde 1936. En 1953 es elegido académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, ocupando la vacante producida tras el fallecimiento de su tío, Juan Moya Ydígoras. Dentro del Plan Memoria de Madrid, en el número 8 de la Calle de Pedro de Valdivia, el Ayuntamiento colocó una placa que dice: "EL ARQUITECTO ERUDITO Y SOÑADOR LUIS MOYA BLANCO CONSTRUYÓ ESTA CASA EN LA QUE VIVIÓ DE 1957 A 1990. AYUNTAMIENTO DE MADRID, 1991".



3. EL ESCOLASTICADO DE LUIS MOYA BLANCO. 1942-1944.

La primera obra que realizan los mariánistas en la finca que han adquirido en Carabanchel es la del edificio destinado a Escolasticado, centro de formación de los religiosos una vez terminado el Noviciado. Moya había realizado en 1942 junto a Luis Martínez Feduchi el proyecto para el Museo de América en Madrid.

En el artículo que publicaba la Revista Nacional de Arquitectura de 1945 firmado por Luis Moya se realiza un análisis detallado de la construcción del Escolasticado².

1. Emplazamiento y distribución.

“Se ha construido en la antigua finca de Campo-Alegre, que luego fue de Godoy y últimamente de la Condesa de Casa-Puente. Existía en ella como edificio principal el Palacete del siglo XVIII, de la escuela de Ventura Rodríguez: además, las porterías y la Capilla Redonda, construida en la primera mitad del siglo XIX, los pabellones de servicio próximos a la entrada y la casa de labor construida en la huerta

El Palacete conservaba sus fachadas casi intactas, notándose sólo la sustitución de algunas barandillas de hierro por balaustradas de piedra, de dibujo poco acertado, las cuales se han conservado por no aumentar el coste de la obra. En el interior no quedaba nada de la antigua decoración, siendo la que había de principios de este siglo”³.

En el proyecto se plantea conservar el Palacete para la Administración Provincial con la sala capitular en el centro y en el resto del edificio despachos, salas de visitas, habitaciones, enfermería y servicios. El edificio se completa con una U que rodea al palacete con tres plantas en cada una de las tres alas. La de Levante tiene en la planta baja laboratorios y en la principal clases. La de Poniente cocina y comedor en planta baja y habitaciones de profesores en la principal. La del mediodía tiene en la planta baja el salón de actos, en el centro (bajo la capilla), instalaciones y tres salones y en el lateral derecho los baños y duchas. La Planta superior de la zona nueva se destina a celdas de religiosos. Las tres nuevas alas construidas cierran un patio interior con el palacete delantero.

La gran construcción de planta rectangular que resulta después de la ampliación de Luis Moya se enmarca en un tratamiento de jardinería y urbanización clásico. La entrada desde el exterior (hoy calle Joaquín Turina 37) mantiene la forma semicircular del ingreso con un elemento circular en su centro. A ambos lados del edificio dibuja zonas ajardinadas con pequeños parterres rectangulares y en la parte final donde aparece el volumen de la iglesia un semicírculo establece la simetría con el de entrada con parterres que van acompañando al volumen de la iglesia hasta el borde semicircular exterior.

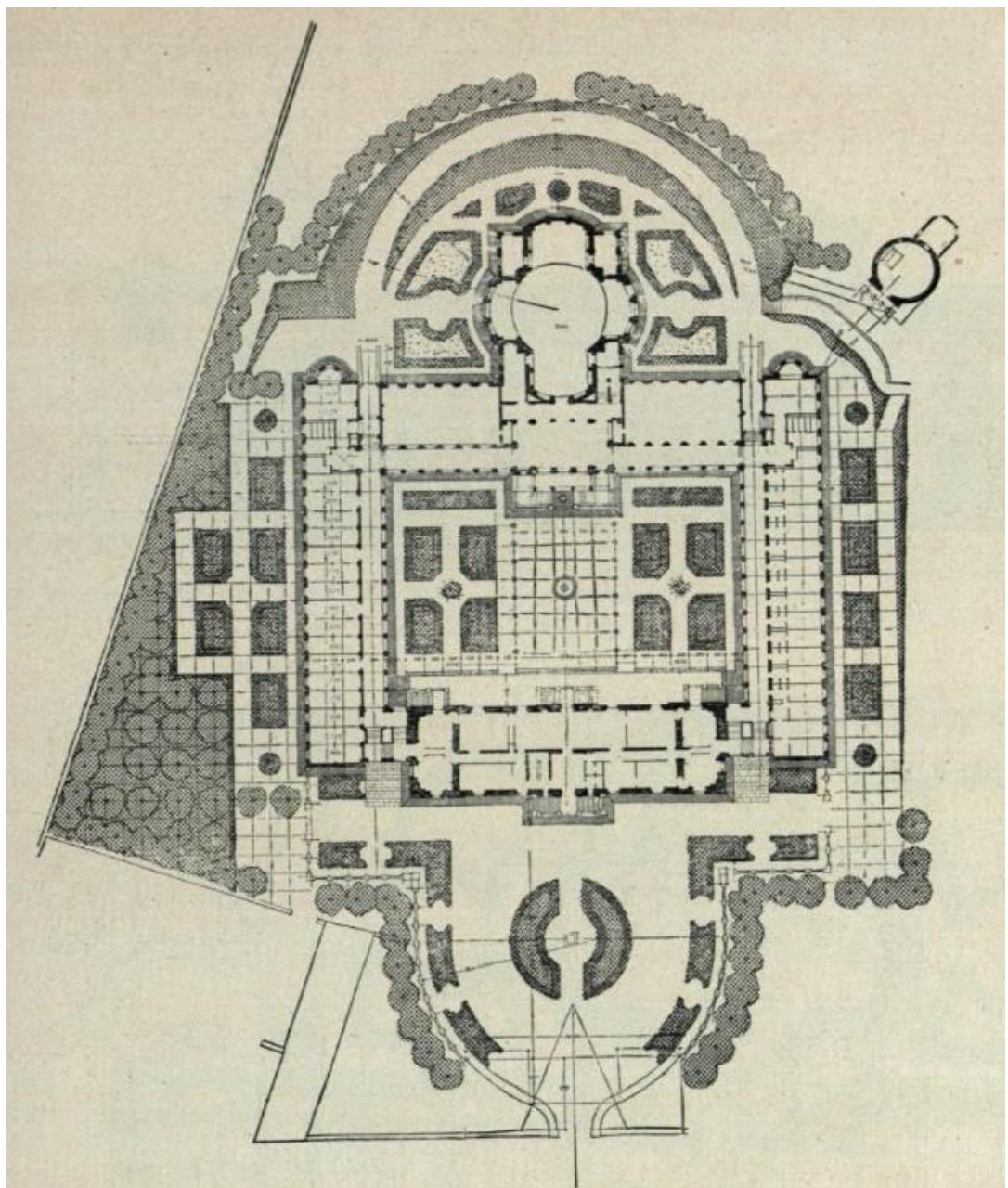
En el lateral derecho, al Norte de la edificación, aparece la pequeña iglesia que tenía el primitivo palacete con planta circular y cubierta por cúpula⁴. Cuando se construye el edificio del Escolasticado el resto de la finca era una gran superficie agrícola con abundante arbolado. De hecho, durante años los religiosos mariánistas tuvieron en el conjunto una vaquería y unos amplios talleres de carpintería⁵.

² MOYA BLANCO, Luis, 1945, “Escolasticado de Nuestra Señora del Pilar (Religiosas mariánistas) en Carabanchel Bajo” en *Revista Nacional de Arquitectura* nº 39, pp. 68-84.

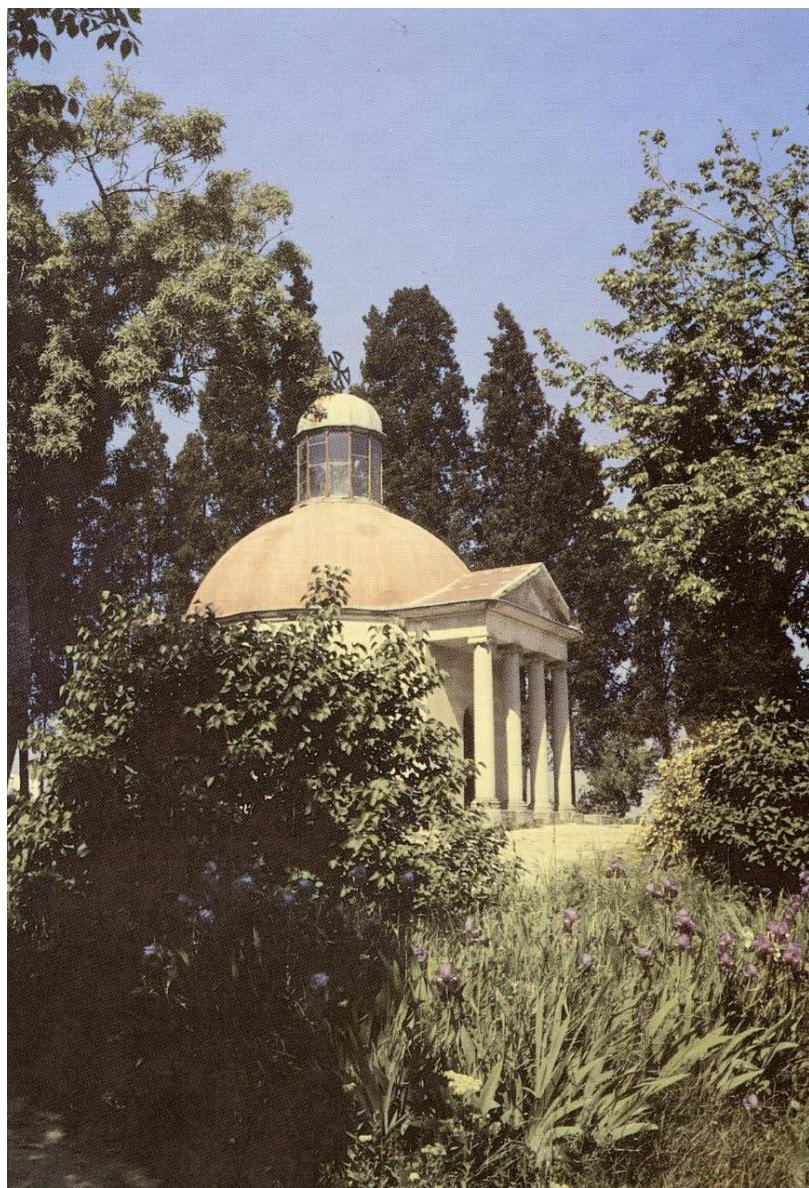
³ MOYA BLANCO, Luis, 1945, p. 68.

⁴ La cúpula tenía una cubierta de plomo objeto de reiterados robos para aprovechar el material.

⁵ Los religiosos mariánistas tienen dentro de su organización religiosos seglares, sacerdote y obreros. Algunos de estos últimos trabajaban en las dependencias de la vaquería y la carpintería que realizó los trabajos de ese ramo en algunas de las obras de Moya como en el Colegio Mayor Chaminade.



Ordenación general de la planta el Escolasticado.



Iglesia del palacete original.

2. Composición.

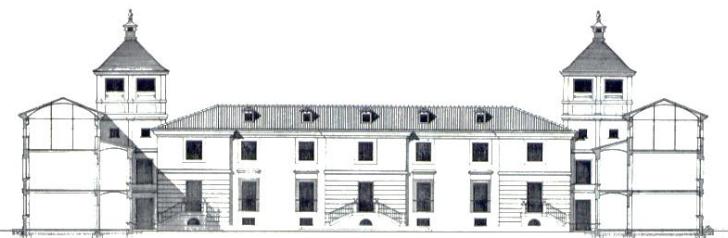
“El Palacete ofrecía la belleza de sus proporciones como una guía segura. Puesto que el programa determinaba la conveniencia de adoptar una planta como la que he hecho, favorecida también por la forma del terreno, quedaba el problema de ligar la obra nueva con la antigua. Al principio se pensó en continuar las líneas de cornisa e impostas; pero esto no convenía al uso del nuevo edificio y además (como se pudo comprobar en los dibujos) destruía por completo el efecto del Palacete y de su composición de fachadas de cinco cuerpos. Habiendo comprobado que estas fachadas estaban trazadas con toda exactitud, y hasta en sus detalles, con la proporción derivada de la relación entre el lado y la diagonal del cuadrado, se resolvió hacer lo nuevo con este mismo sistema de proporción, trazando sus líneas como determinaba la prolongación del trazado hecho sobre las antiguas fachadas, pero sin prolongar ninguna línea materializada de éstas. Se tomó como base del nuevo trazado del módulo 2,25 metros que se dedujo como el más conveniente para el programa”

Una reflexión interesante que pone de manifiesto el uso del clasicismo que hace Moya en diferentes ocasiones como un camino. “El arquitecto Luis Moya ha quedado situado en la historia de la arquitectura española del siglo XX en un apartado muy singular: como un clasicista extremado y tardío. Así lo ha sido desde luego y bastaría revisar sólo su obra de mayor relieve: la Universidad Laboral de Gijón, para convencerse sin lugar a duda... Así pues los órdenes clásicos

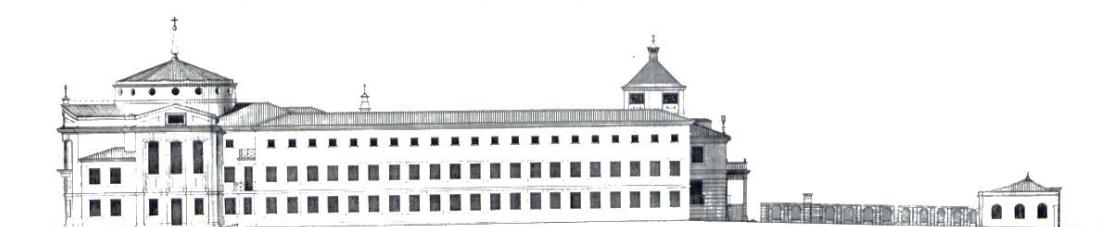
– las columnas con sus capiteles y entablamentos- está en la arquitectura de Luis Moya del período de postguerra de modo tan imprescindible como cauto y conveniente. En El Escolasticado de Carabanchel están presentes tan sólo en el pórtico interior del claustro, señalando precisamente la Capilla”⁶.

La composición de las fachadas nuevas establece un diálogo especial con el antiguo palacete. La U del nuevo elemento se enlaza con lo existente con la presencia de dos cuerpos de escaleras rematado por un torreón elevado una cuarta planta que enmarca el edificio antiguo y subraya el paso a la nueva zona construida. Los planos exteriores tienen un ritmo de huecos equilibrado definido desde las proporciones clásicas con dos plantas inferiores de mayor tamaño y el remate de la planta tercera de menores dimensiones. En los alzados laterales el remate final de las galerías tiene un cuerpo de diseño especial con una forma curvada que marca el paso al volumen de la iglesia. En la fachada sur la composición está definida por la presencia del volumen de la iglesia con la planta que sobresale de la línea del edificio.

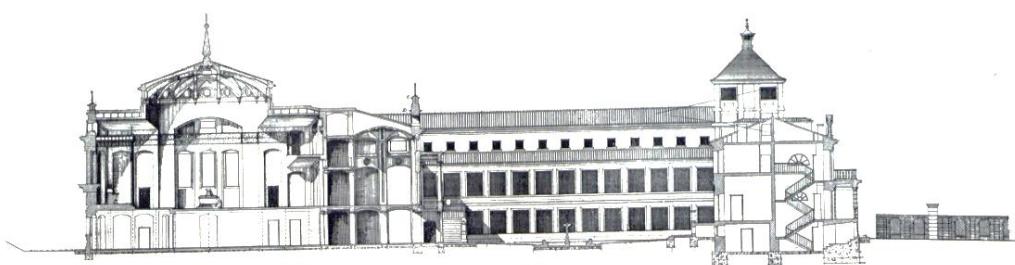
La composición de los tres cuerpos añadidos se hace diferente en el interior del patio que se crea entre su construcción y el palacete histórico. En los dos laterales Este y Oeste los huecos de planta baja y primera son de grandes dimensiones estableciendo un ritmo diferente que se percibe desde los recorridos de las galerías que distribuyen el espacio interiormente. La planta superior se retranquea ligeramente con huecos muy reducidos en comparación con los grandes ventanales inferiores. El cuerpo Sur tiene una composición clásica con una doble escalera y un cuerpo de columnas que marca el acceso superior al vestíbulo previo a la entrada de la capilla, situado en el centro del edificio y creando un espacio en el interior de las galerías perimetrales que se ensanchan en ese punto.



Fachada del patio al Mediodía. (El centro es el palacete del siglo XVIII.)



Alzado lateral.



Sección longitudinal.

Palacete existente y nuevo edificio. Alzado lateral y sección longitudinal

⁶ CAPITEL, Anton, “Lenguaje clásico, lenguaje moderno” en VVAA *Luis Moya Blanco. Arquitecto 1904-1990*, Catálogo de la exposición La arquitectura de Luis Moya Blanco 1904-1990, Madrid, Electa, pp. 34-67, p. 37.

3. Construcción.

“Se empezó el 1º de marzo de 1942 y se terminó, con la dedicación de la Capilla, el 11 de junio de 1944. Se ha empleado muy poco hierro: en las alas de Levante y Poniente, una viga de doble T de 25 en cada eje de macho, sobre la que apoyan bóvedas triples de rasilla con enjutado macizo; en el ala de Mediodía, el mismo sistema con vigas del 28; en la cubierta de las alas, bóveda triple de rasilla apoyada en carriles viejos atirantados con redondos de 20 mm. En cada eje de macho (los tirantes quedan a la vista), sobre la que apoyan tabiquerillos de rasilla que sostienen el tablero doble que forma el faldón de la cubierta, el cual tiene juntas de dilatación que se tapan con las cobijas de teja curva”⁷.

Las escaleras se construyen con ladrillo macizo y rasillas. En el vestíbulo de la Capilla, espacio singular del edificio de la planta primera se utiliza un estribo de doble T sobre el que apoya la bóveda con nervios de refuerzo también realizados de rasilla.

La obra la dirigieron los arquitectos Luis García Palencia, Luis Pérez Mínguez y Rafael Barrios.

“La escasez de hierro y cemento en la España de la época es una circunstancia sustancial en la obra de Moya, pues lo que era para muchos problemático e incómodo se convertía para él en gozoso trampolín para desarrollar una técnica que tanto le interesaba, pues tantas condiciones cumplía: venir avalada por la tradición permitiendo mediante ella introducirse en el seno, realizarse con la sabiduría artesana de los antiguos oficios y considerarse adecuada para promover -casi para exigir- la arquitectura antigua. La técnica, la construcción en albañilería, inundará de tal modo la obra de Moya que hace surgir inevitablemente el recuerdo de su formación ingenieril, y de una deuda con su entendimiento casi decimonónico de la arquitectura debida, con toda certeza al peso de la influencia de su padre y de su tío, Juan Moya”⁸.

La sección transversal del edificio que incluye en su libro Bóvedas tabicadas (p. 87) detalla las medidas de altura de las diferentes plantas y la construcción de las bóvedas de cubierta.

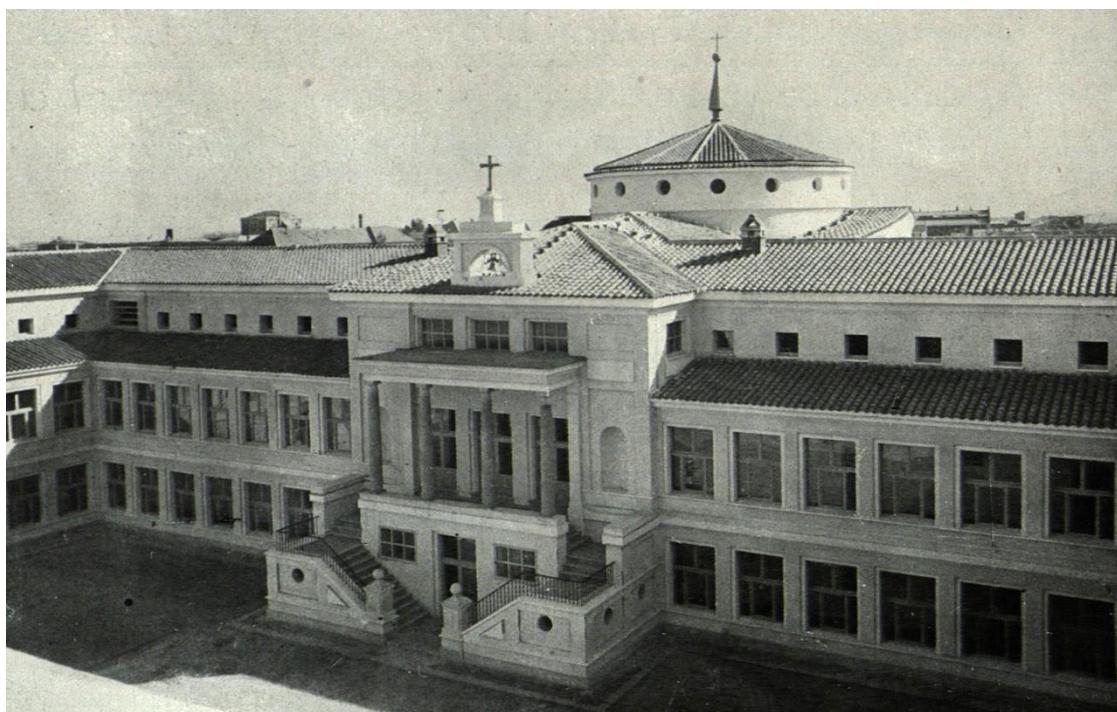


Imagen del patio interior RNA 1945.

⁷ MOYA BLANCO, Luis, 1945, p. 75.

⁸ CAPITEL, Antón, 1982 *La Arquitectura de Luis Moya Blanco*, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, página 83.
https://xn--institutoestudiosmadrileos-4rc.es/portfolio_page/m-6-moya-blanco-luis/

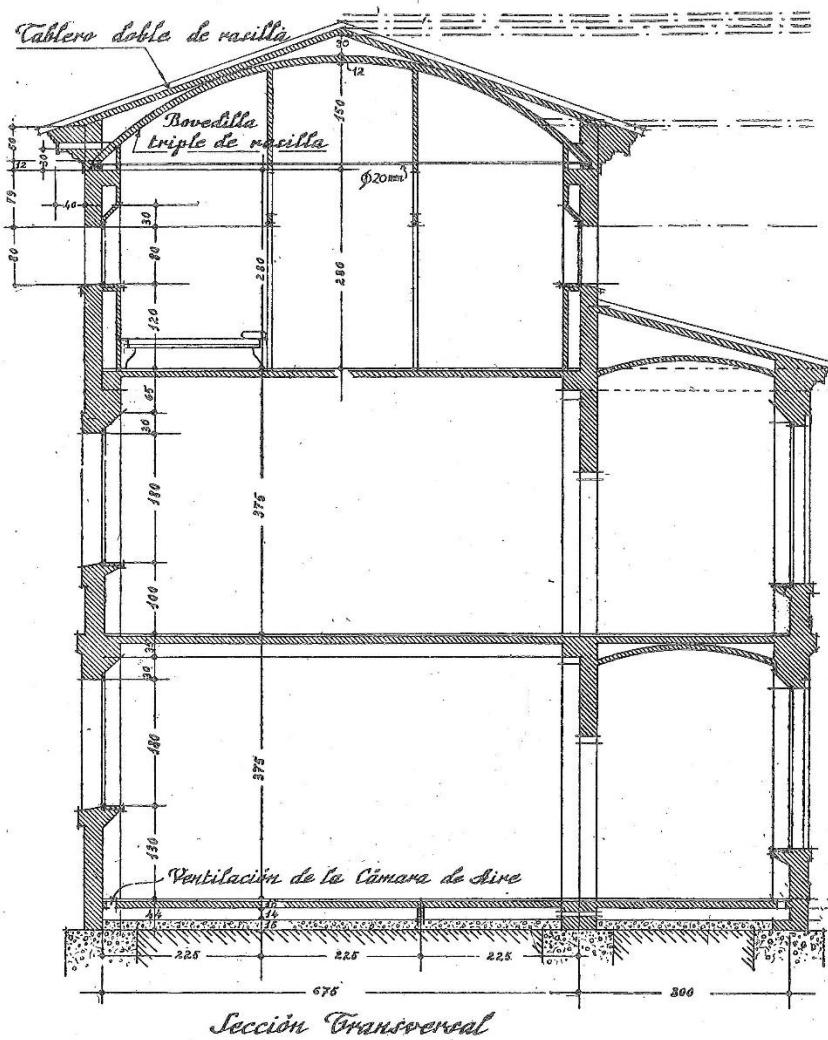


FIG. 97.—Sección de las naves generales del edificio.

Sección de las naves generales del edificio. Del libro Bóvedas tabicadas.

4. La planta baja del edificio.

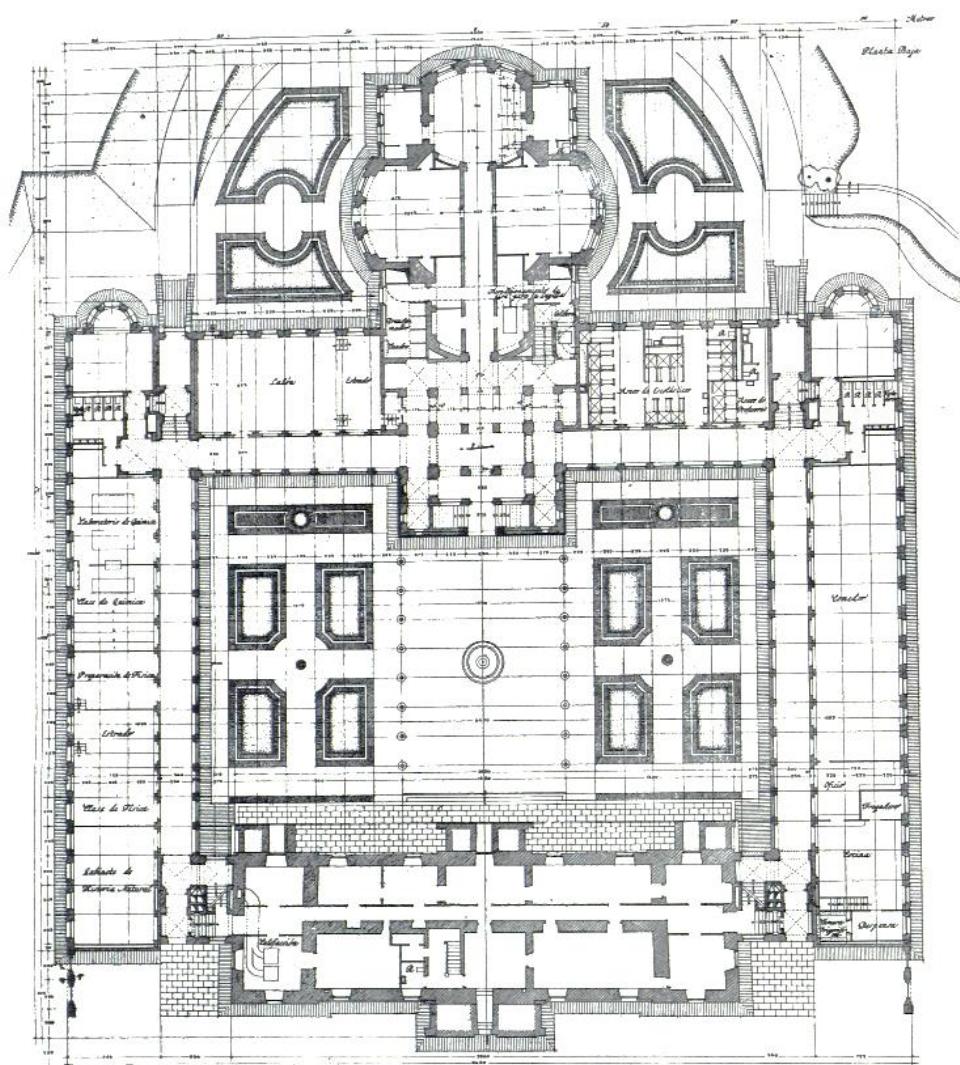
La planta baja del edificio tiene en su frente el edificio histórico con el cuerpo de acceso adelantado y dos accesos laterales en su frente que coinciden con los dos torreones laterales. Una galería de dimensiones amplias recorre todo el edificio dando acceso a las diferentes dependencias. En el lado izquierdo se sitúan el Gabinete de Historia Natural, la clase de Física y el Laboratorio, y la clase de Química y su Laboratorio. Al final de la galería sitúa un núcleo de servicios, la caja de escaleras y un espacio singular con una zona de planta curvada.

Ese mismo esquema se repite en el lateral derecho, pero allí con la zona de cocinas y comedor.

En el volumen central se sitúan el salón de actos y un núcleo de duchas y servicios a ambos lados del espacio central de una zona libre que corresponde con el vestíbulo superior de la iglesia en planta primera. Junto a las zonas de instalaciones, en el espacio central con la forma de la planta de la iglesia dos espacios con sus laterales de formas redondeadas y otro en la zona central.



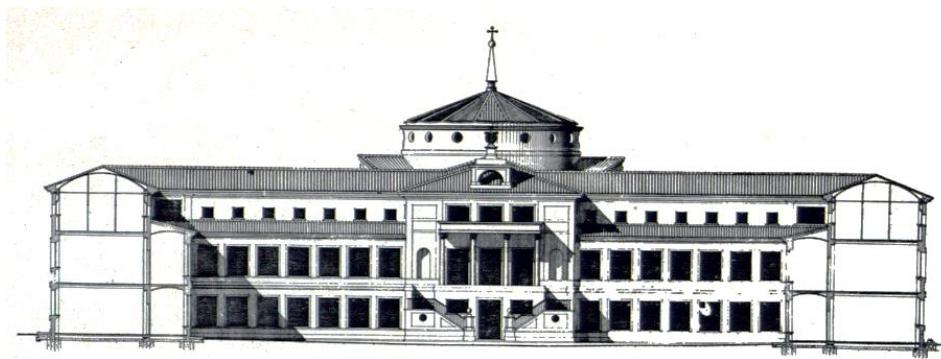
Fachada principal. (El centro es el palacete del siglo XVIII.)



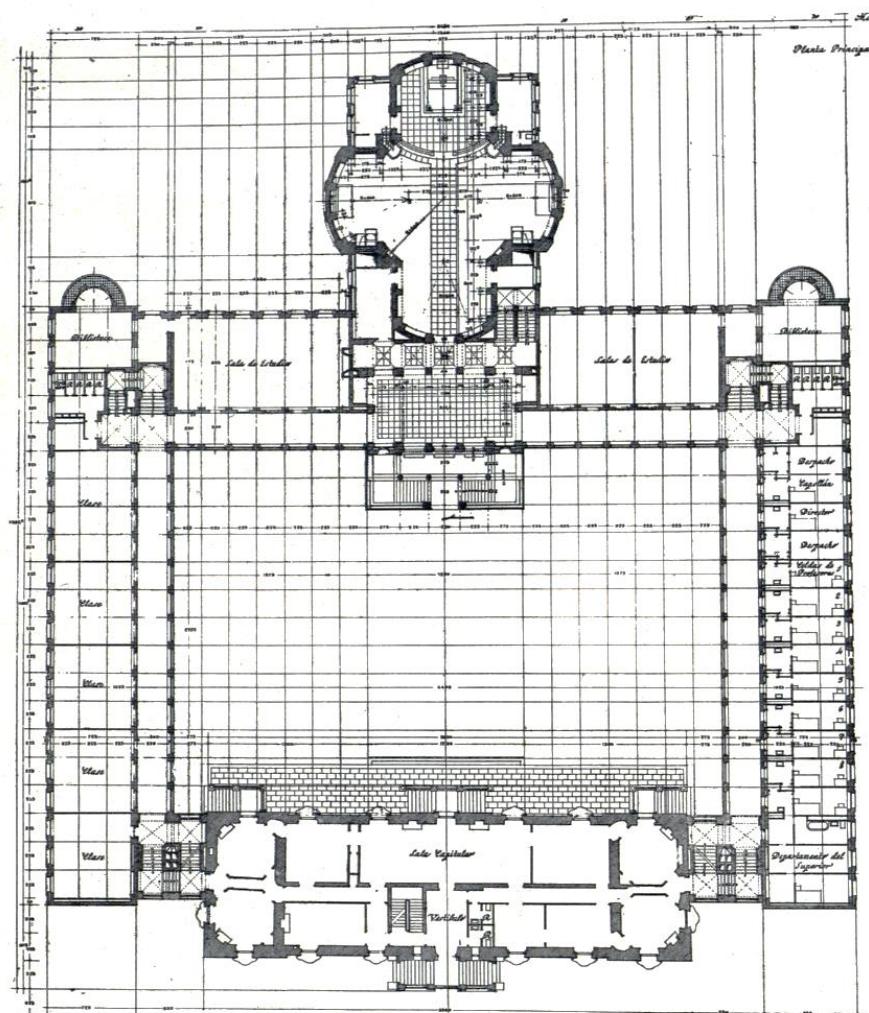
Planta baja.

5. Planta primera

La planta primera del edificio tiene las alas Este y Oeste diferenciadas. La de la izquierda está destinada a aulas que tienen 6,23 metros de ancho, con cinco espacios similares y la de la derecha a celdas de profesores y director con diferentes tamaños. El cuerpo central tiene dos grandes salas de estudio a ambos lados y una zona final detrás del núcleo de aseos y escalera para Biblioteca. En el centro interrumriendo la galería circundante un amplio vestíbulo de acceso a la iglesia que tiene también acceso desde el exterior del patio central a través de una doble escalera.



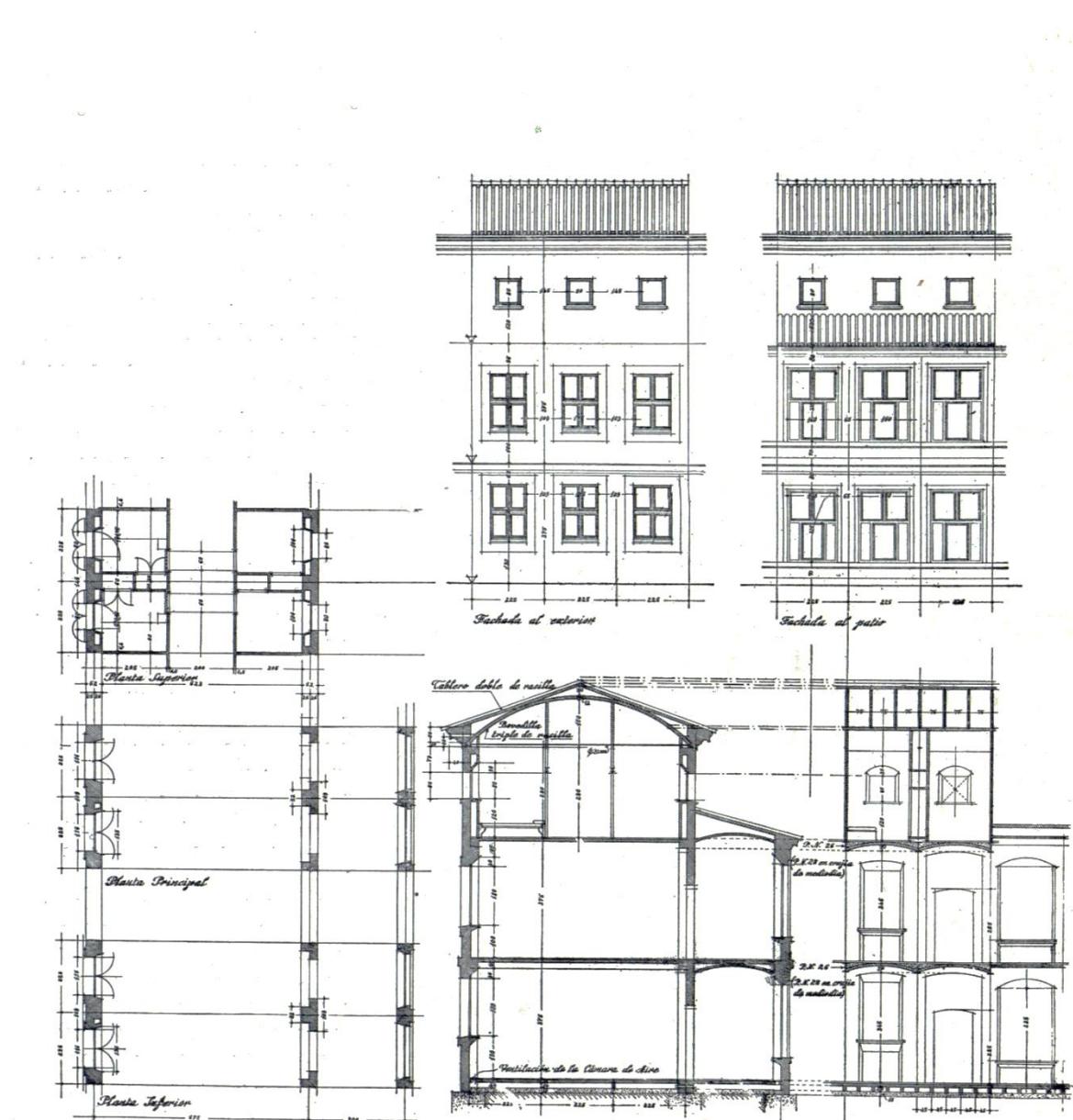
Fachada del patio al Norte.



Planta principal.

Las aulas tienen unas proporciones adecuadas para asegurar una excelente visibilidad y condiciones acústicas con iluminación por los ventanales situados en su lado izquierda a ritmos continuos. En el ala derecha, las dimensiones de la crujía permiten que las habitaciones tengan una zona de servicio a la entrada y espacio para la cama y mesa de trabajo. Las galerías que van rodeando todo el patio para dar acceso a las diferentes clases y celdas de profesores tienen grandes ventanales en todo su recorrido, situados a ritmos regulares dando al conjunto una sensación de luminosidad y apertura al exterior.

En uno de los planos del proyecto se realiza la comparación de los módulos de huecos de la fachada exterior y de esta interior. La modulación de 225, elegida base del proyecto funciona en la fachada exterior con separaciones entre huecos de 109 cms y en la fachada interior de 68 con lo que los huecos tienen 1,60 metros de ancho.



Detalles de alzados de fachadas exterior e interior y sección trasversal.

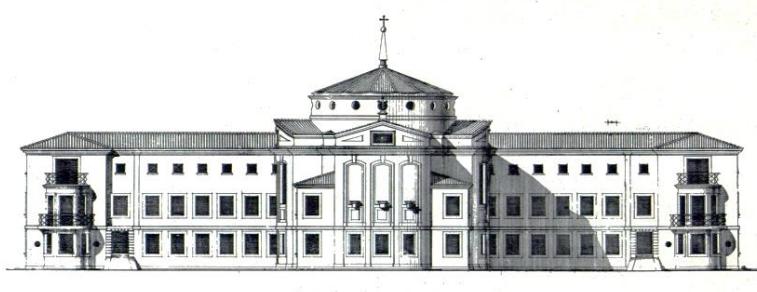


Fotografía histórica de la fachada del palacete. Fotografía de la fachada interior de la zona de la capilla.

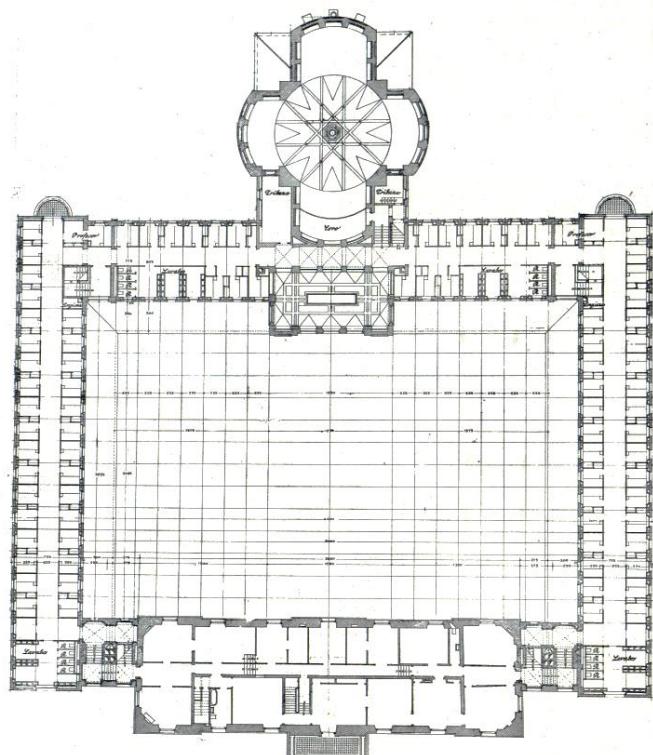
6. Planta segunda.

La planta segunda está destinada íntegramente a celdas de los escolásticos diseñadas con una austerioridad máxima. La planta se ha reducido a las dimensiones de los espacios inferiores sin la galería que rodea las demás plantas. Un pasillo central de 2,25 metros da acceso a las celdas de 2,25 metros de ancho situadas a ambos lados del pasillo central. En las cuatro esquinas se localizan núcleos de aseos y escaleras. En el centro una ligera zona de paso atraviesa el vestíbulo de la entrada a la iglesia para conectar los lados Este y Oeste. El módulo establecido como base del proyecto se repite ahora en esta planta en todas sus dimensiones lo que hace que en la fachada se produzca un ritmo regular marcado por este módulo dentro del cual cambian las dimensiones de los huecos estableciendo así un ritmo vertical y una composición en horizontal en la que las pequeñas ventanas de las celdas hacen de remate de las dos plantas inferiores.

Los largos recorridos de las galerías se iluminan a través de los oculos situados en el paramento de acceso a las celdas creando una iluminación lateral suave en todo el recorrido. En la cubierta se hacen visibles las bóvedas interiores y los tensores metálicos que resuelven los empujes horizontales. Las alturas libres de 3,75 m en todas las plantas dan una sensación de amplitud a los espacios interiores del edificio en sus diferentes estancias.

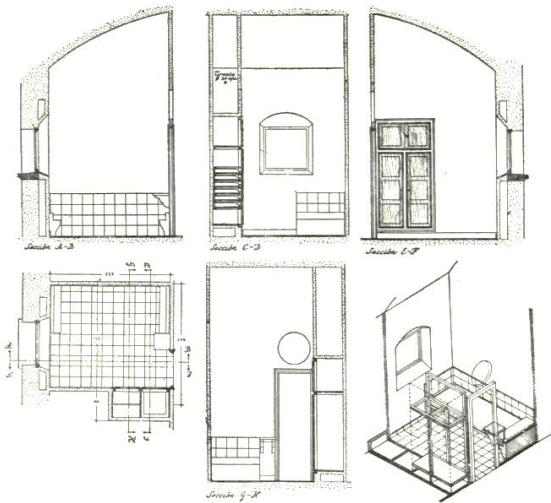


Fachada al Mediodía.



Planta superior.

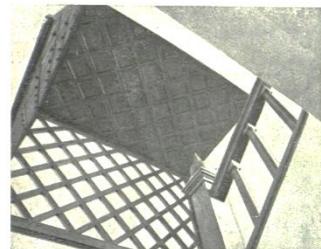
Las celdas están diseñadas con dimensiones mínimas con la cama que apoya en dos elementos salientes de fábrica en uno de sus lados, un acceso por el otro y un armario empotrado que se divide por la mitad de la longitud para servir a dos celdas contiguas. Un óculo sobre la entrada ilumina el espacio desde el pasillo y en el exterior una pequeña ventana cuadrada proporciona la iluminación natural



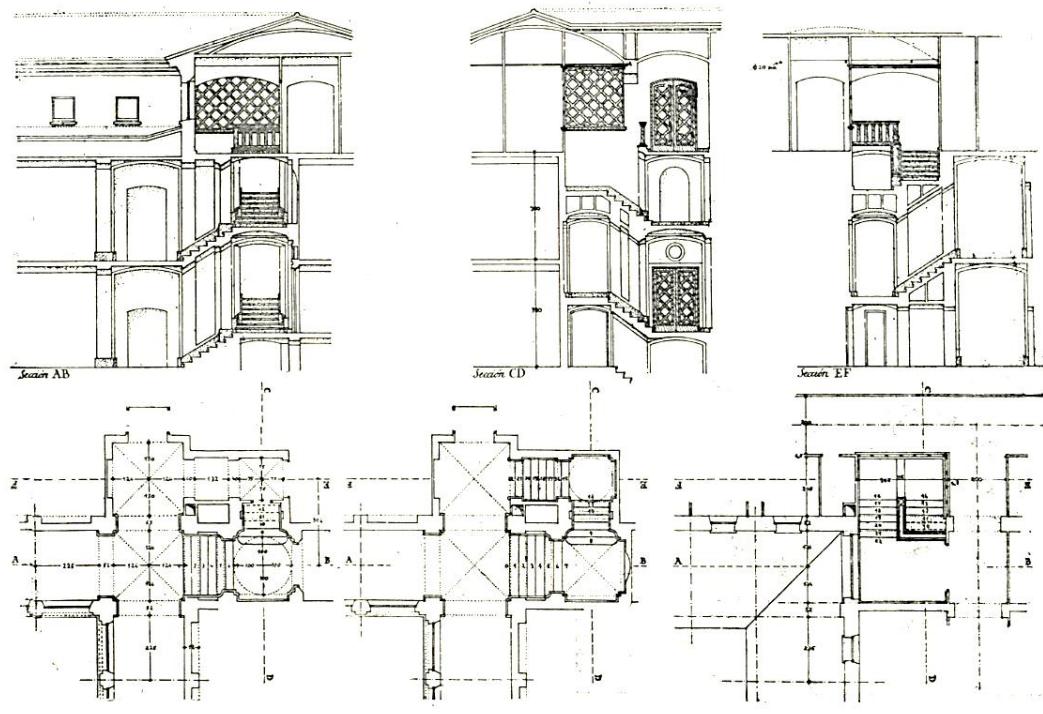
Detalle de las celdas para escolásticos.



Galería de la planta superior.



Terminación de las escaleras posteriores.



Detalle de escaleras.

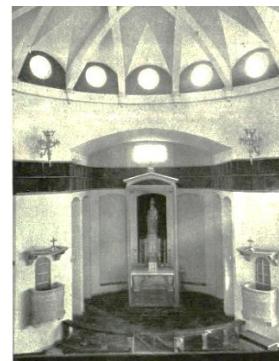
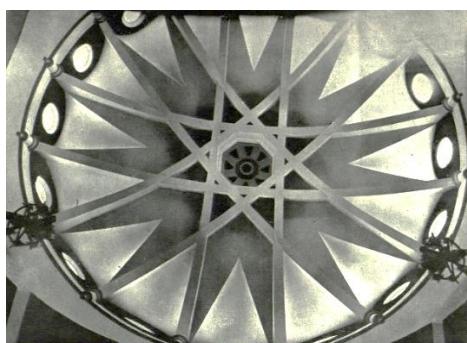
Detalle de celdas y escaleras.

7. La capilla.

Pero “si el tema religioso puso a prueba la capacidad de reacción y la fertilidad de la arquitectura moderna contribuyendo decisivamente su riqueza y diversidad, dicho tema resultó muchas veces una ocasión ideal para ensayar la supervivencia de la arquitectura tradicional. Para una cierta cantidad de arquitectos relevantes en el siglo XX el tema eclesiástico, aunque debía liberarse de los eclecticismos e historicismos del siglo anterior, exigía una nueva respuesta capaz de enlazarse con la historia. Para algunos muy diversos (Lutyens, Asplund y los escandinavos, Plecnick, Muzio, Moya...) el tema religioso debía enfocarse necesariamente mediante la revitalización del clasicismo”⁹.

La iglesia situada en el centro del edificio en su fachada sur ocupa un espacio singular presidiendo el conjunto del edificio religioso. La planta en cruz tiene los dos lados de su brazo transversal terminados en formas redondeadas y a los pies de la entrada dos espacios uno de ellos ocupado por la escalera que sube al coro y otro de antecristía. La zona del ábside tiene dos espacios simétricos a ambos lados para sacristía y zona de almacenamiento. El espacio central se cubre con una cúpula central de 12 metros de diámetro. “La cúpula de 12 metros de diámetro, tiene 16 arcos de correa cruzados que estriban en el anillo superior, de los cuales, los ocho que cargan próximos a los machos son de dos hiladas de rasilla y de cinco de cerámico, y los otros ocho, todos de rasilla y ladrillo hueco”¹⁰. La cubierta es piramidal de 16 lados y se construye con tableros dobles de rasilla sobre tabiquillos que cargan sobre las bóvedas.

“Los altares de la capilla son de mármol de varios colores, y lo mismo la barandilla que forma la mesa de Comunión; los púlpitos son de piedra artificial pulimentada. De escayola se han hecho las molduras que revisten las vigas de hierro de las crujías, los revestidos de los arranques de los arcos de la cúpula y el medallón central de ésta. La imagen de la Virgen del Pilar es obra del ilustre escultor D. Manuel Álvarez de Laviada. Es de piedra policromada y de tamaño algo superior al natural. Las vidrieras han sido dibujadas por el arquitecto y realizadas por la casa Maumejean. Representan la Sagrada Familia, Nuestro Señor con los niños, la Crucifixión, la Fundación de la Compañía de María ante la Virgen del Pilar de Zaragoza (con retratos de Goya, Villanueva y otros personajes de la época del fundador, P. Chaminade), los Mártires marianistas y las Misiones (con retratos estas dos últimas”¹¹.



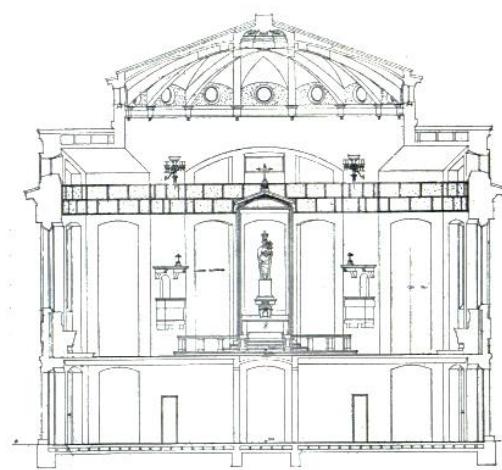
⁹ CAPITEL, Anton, “La construcción de iglesias” en VVAA *Luis Moya Blanco. Arquitecto 1904-1990*, Catálogo de la exposición La arquitectura de Luis Moya Blanco 1904-1990, Madrid, Electa, pp. 106-112, p. 107.

¹⁰ MOYA BLANCO, Luis, 1945, p. 75

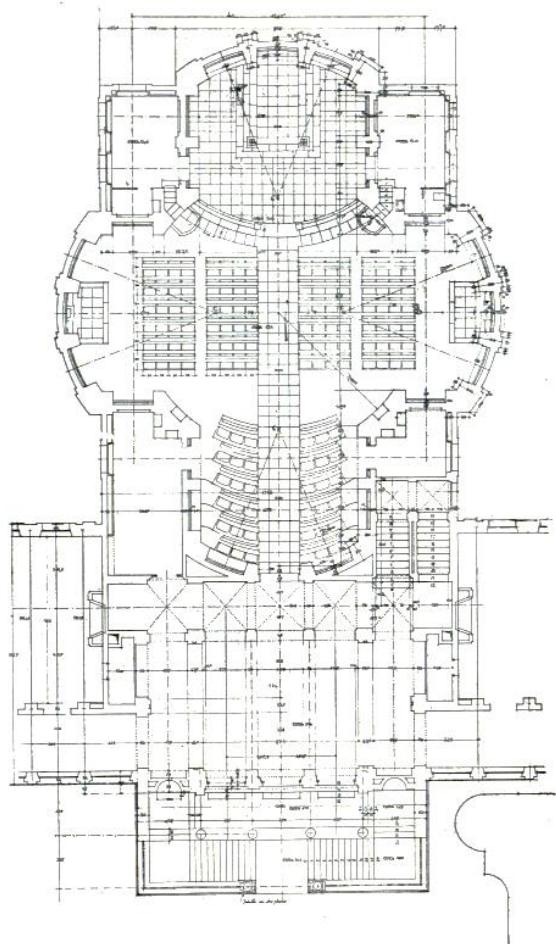
¹¹ MOYA BLANCO, Luis, 1945, p. 84



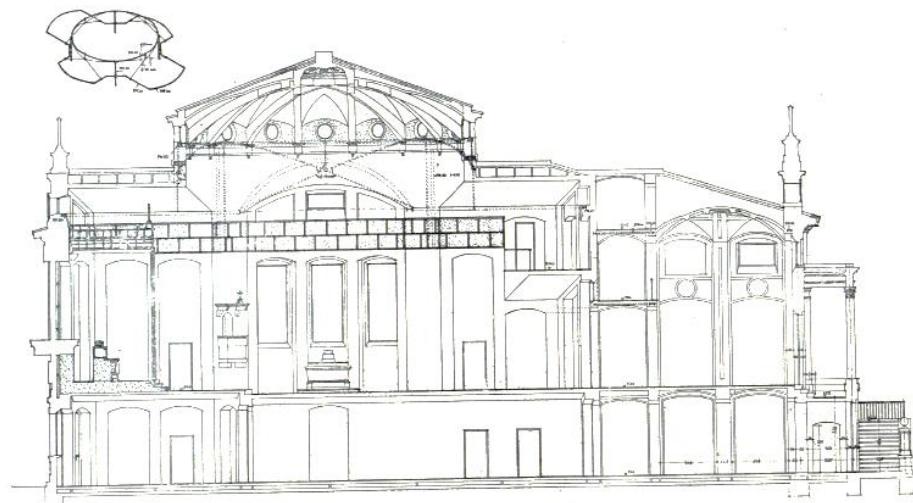
Coro de la Capilla.



Sección.

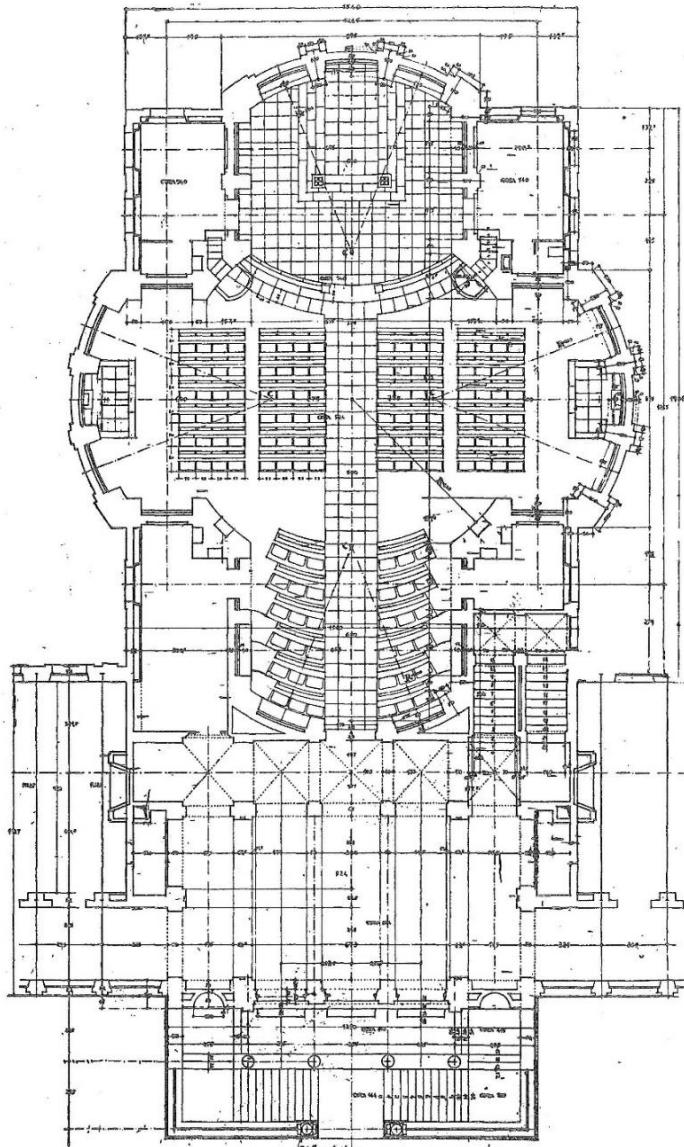


Planta.



Sección longitudinal.

Planta y secciones de la iglesia. RNA



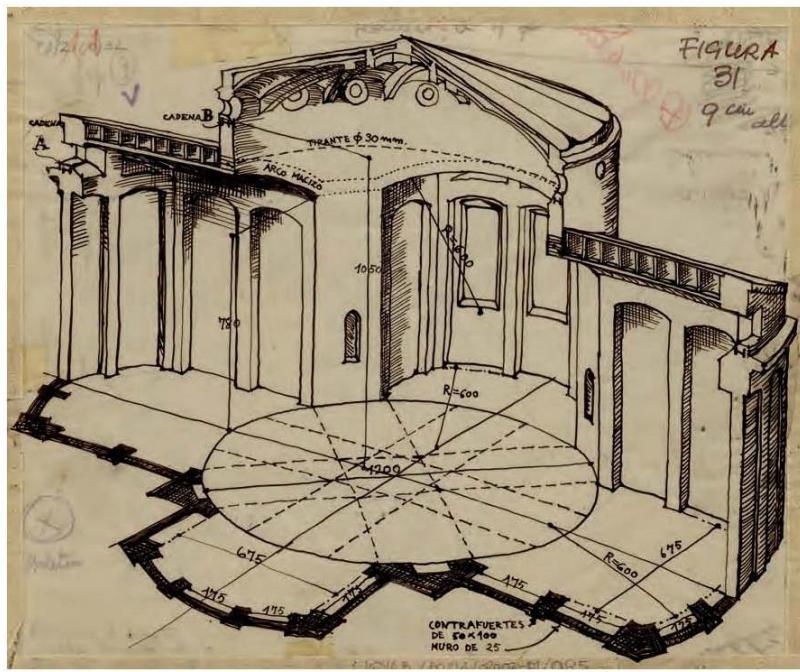
Planta de la capilla. Fig. 82 del libro Bóvedas tabicadas

En su libro *Bóvedas tabicadas* realiza un detallado estudio de la capilla y las soluciones constructivas empleadas en esta parte del edificio. “En la capilla las bóvedas de los cuatro brazos de la cruz son de cuatro hojas de rasilla, sobre las que cargan tabiquillos a 0,75 m., que sostienen el tablero doble de cubierta. Las bóvedas se refuerzan en sus cabezas con arcos superiores, de seis correas de ladrillo macizo, para apoyo del tambor de la cúpula. Estos arcos de planta curva tienen empotrado un tirante circular que rodea el tambor, y que es independiente del atirantado general que indica la figura, aunque está atado al mismo. Los muros del tambor, de dos astas, son de ladrillo macizo sobre los cuatro pilares, y hueco sobre los cuatro arcos. Estos arcos son fragmentos de elipse colocados en planos a 45º, puesto que son intersección de cilindros horizontales y verticales cuyo radio es de 6 m. en todos.”¹².

Diferentes esquemas explican el funcionamiento estructural de esta zona del edificio en la que son importantes las cargas soportadas y los esfuerzos horizontales que se deben resistir. “El atirantado de la capilla absorbe el sobrante de empujes que no pueden contrarrestar el sistema de contrafuertes de 1,00 x 0,50 de planta y sus arcos de enlace. La cadena inferior A sirve de estribo a las bóvedas bajas, y está atirantada por el sistema de barras de 30 mm de diámetro que indica la figura, por encima de dichas bóvedas, trasmitiendo los esfuerzos a cuatro puntos situados sobre los cuatro machones, que por este motivo se refuerzan en su parte alta

¹² MOYA BLANCO, Luis, 1947, *Bóvedas tabicadas*, Ministerio de la Gobernación, Dirección General de Arquitectura, p. 78

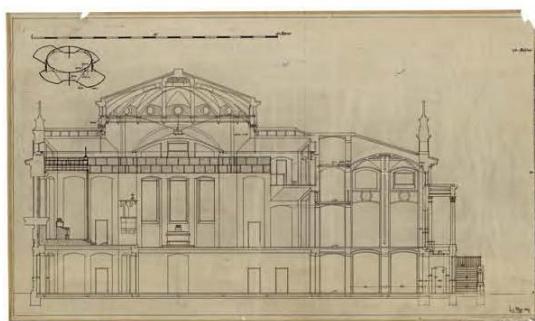
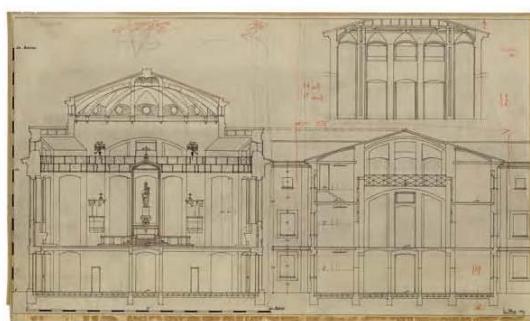
con trozos de viguetas puestos verticalmente. Todo ello se une con la cadena B, de la que cuelgan pendolones para sostener el cruce de los tirante. La cadena B recibe y absorbe el empuje de los ocho arcos de la cúpula. El atirantado no tiene estabilidad propia por existir trozos curvos de tirantes, de manera que éstos necesitan del tambor, al cual comprimen para no deformarse¹³. El atirantado queda empotrado en la fábrica, pero dado el sistema previsto hubo que mantener las cimbras de las cabezas de las bóvedas hasta que la fábrica llegó al contorno del anillo B.



1. L. MOYA B./P021A/CR003-01/085
[Axonometría seccionada]
s.f., s.d., s.e.
27 x 23 cm
tinta y lápiz s/papel translúcido

2. L. MOYA B./P021A/CR004-01/089
[Secciones de capilla y atrio]
firmado [LMB], s.d., escala gráfica
87 x 52 cm
tinta y lápiz s/papel translúcido

3. L. MOYA B./P021A/CR004-01/091
[Sección longitudinal]
firmado [LMB], s.d., escala gráfica
87 x 52 cm
tinta y lápiz s/papel translúcido



Del libro Forma y proyecto en la arquitectura religiosa de Luis Moya, p. 166

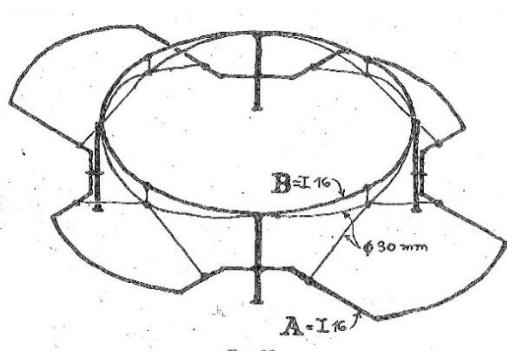
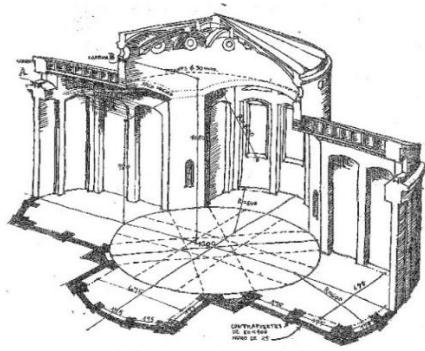


Fig. 85

Dibujos de su libro Bóvedas tabicadas.

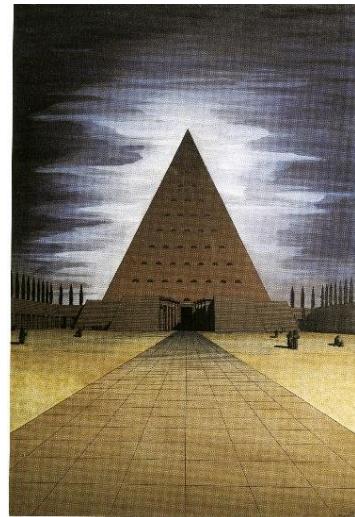
¹³ MOYA BLANCO, Luis, 1947, p. 82.

La obra de Luis Moya para el Escolasticado recupera los sistemas clásicos de composición y su excelente hacer como constructor¹⁴. “El encuentro real-material de Moya con las construcciones abovedadas fue catalizado por la penuria económica de los años que siguieron a la Guerra Civil: la escasez e irregular calidad del hierro y cemento favoreció que muchos arquitectos tuvieran que volver la vista a los procedimientos tradicionales. De entre ellos, caso absolutamente singular fue Moya, que, lejos de adaptarse con displicencia a las obligadas restricciones, se entregó con fruición a la práctica del sistema de bóvedas tabicadas y llegó a ampliar su uso e investigación más allá de los determinantes económicos del periodo de la autarquía”¹⁵.

Luis Moya explicaba en un escrito que conservan los marijanistas: “La Fundación Santa Ana y San Rafael tuvo una complicada historia, a causa del larguísimo pleito entre los herederos de la Fundadora y la Compañía de María. Resuelto favorablemente desde principios de 1936 estuve realizando los primeros croquis del proyecto cuando nos sorprendió la guerra; en diciembre fuimos detenidos don Juan Alonso y yo, debimos la libertad y hasta la vida al hecho, expuesto oportunamente por aquel gran profesor, de haber sido José Antonio Primo de Rivera el abogado de la parte contraria.

Después de la guerra se construyó por fin una parte del edificio: se hizo de ladrillo, en estilo semejante de tantas fundaciones benéficas como hay en Madrid, cuya excelente arquitectura podía servir de modelo. Hubo gran dificultad por la escasez de hierro y cemento para hacer los forjados; era preciso aceptar el único sistema disponible, el llamado “ladrihierro” que resolvió el problema durante los primeros años, pero después empezó a ceder y aparecieron importante flechas en los forjados...

Poco antes de esta fundación se construyó el Escolasticado de Carabanchel... Por notable paradoja, en esta obra no hubo las dificultades que se presentaron después, como queda indicado en la construcción de Santa Ana y San Rafael. Aquí se resolvió el problema de los forjados mediante un gran montón de carriles viejos que se encontró en el jardín; aunque oxidados y desgastados podían servir como vigas de doble T para hacer luces de 7 metros, poco más o menos, puestos a una separación de 2,25 metros. Tal fue el resultado del cálculo que se hizo para el mejor aprovechamiento de su resistencia. Tan gran separación exigió la construcción de bóvedas rebajadas a la catalana apoyadas sobre las vigas en vez de forjados planos”¹⁶.

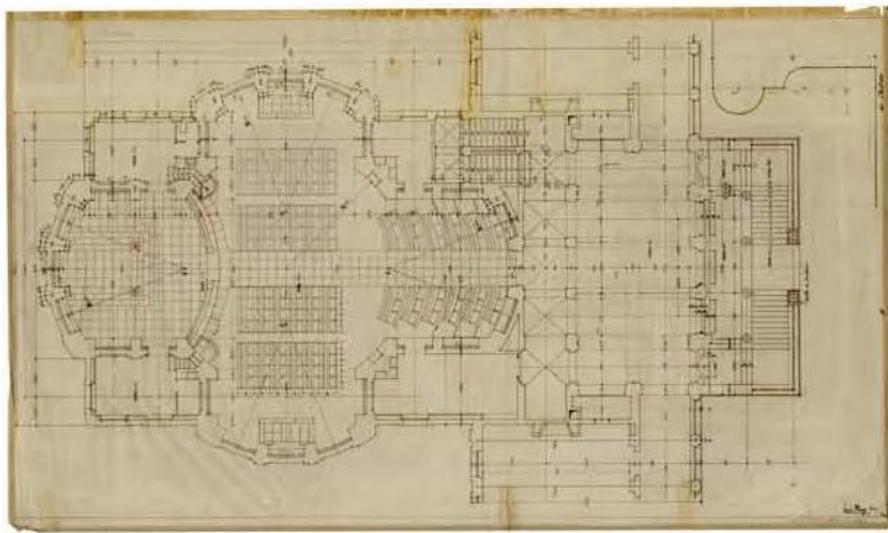


¹⁴ Antonio Fernández Alba habla de su “talla portentosa de constructor” FERNANDEZ ALBA, Antonio, 1990, p.74.

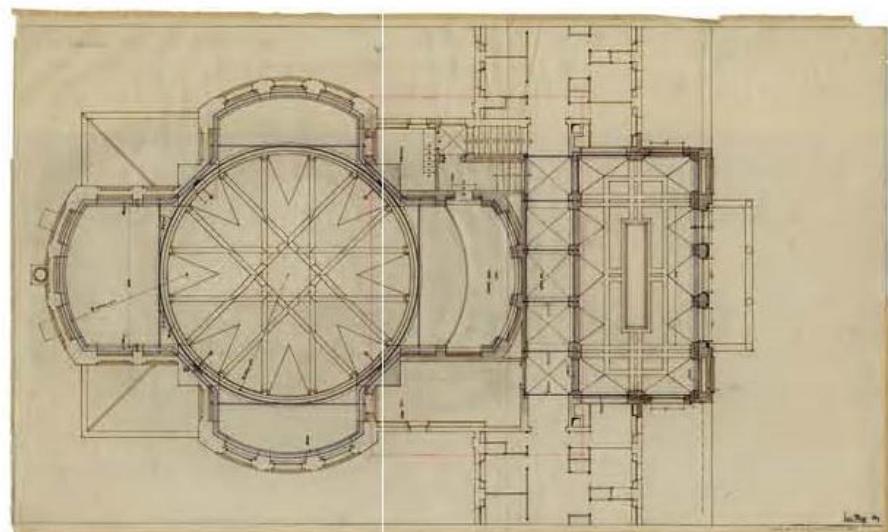
Moya fue un excelente constructor y un buen teórico de la construcción como lo pone de manifiesto su libro Bóvedas tabicadas y sus apuntes docentes. MOYA BLANCO, Luis, Cuaderno de apuntes de construcción de Luis Moya (Curso 1924-1925) edición a cargo de GARCIA-GUTIERREZ MOSTEIRO, Javier, Madrid, Instituto Juan de Herrera, ETSAM,

¹⁵ GARCÍA GUTIERREZ MOSTEIRO, Javier, 1993, “La bóveda de ladrillo y la imagen del cielo” en VVAA *La arquitectura religiosa de Luis Moya en la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid*, pp. 35-56, p.43.

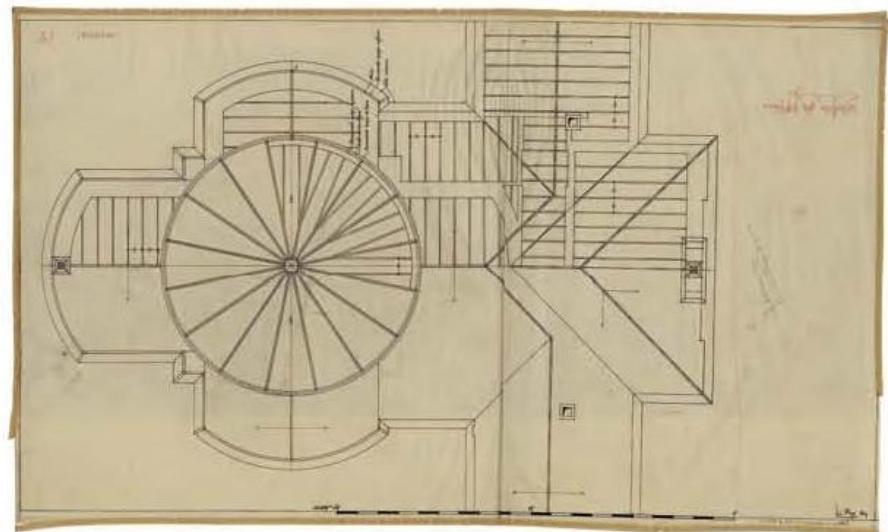
¹⁶ MOYA BLANCO, Luis. “Dos obras marijanistas de la postguerra dirigidas por Don Luis Moya” en: VVAA, 1987, *Marianistas. Cien años en España*, Madrid, Ediciones S.M., p. 181.



5



6



7

Detalles Iglesia. Del libro Forma y construcción en la arquitectura religiosa de Luis Moya Blanco p. 165.

1. LMOYA B./P021A/CR004-01/080. Planta principal, Firmado LMB, s.d s.e 86x52 cm tinta s/papel translúcido.
2. LMOYA B./P021A/CR004-01/081. Planta de bóvedas, Firmado LMB s.d. s.e, 86x51 cm tinta y lápiz s/papel translúcido
3. LMOYA B./P021A/CR004-01/082. Planta de cubierta, Firmado LMB s.d., escala gráfica 86x52 cm tinta y lápiz s/papel translúcido

8. El espacio interior.

El ámbito de relación entre el antiguo palacete y la nueva construcción define un patio interior ajardinado donde conviven la fachada interior del palacete y las tres alas del nuevo edificio construido. En los tres frentes de la nueva construcción las dos plantas inferiores marcan un rítmico de grandes huecos que iluminan las galerías que recorren el edificio. La planta superior se retranquea la dimensión de la galería y tiene pequeños huecos cuadrados para la iluminación de las celdas que se asoman a este espacio interior.

En el frente de la composición como contrapunto a la fachada del palacete se realiza una escalera de dos tramos y una columnata que quiere subrayar la monumentalidad del acceso al vestíbulo previo a la iglesia.



Vista patio interior en la actualidad.

“El patio es un resultado espacial buscado conscientemente, pero obtenido desde la agregación de pabellones de carácter distinto; la idea de composición elemental, la fidelidad a la simetría construye un patio aún lejano de la condición de unidad básica de una trama de indefinido crecimiento que, en su observación de la historia, surgirá más tarde. La capilla, elemento singular primordial, libera el paso del claustro, pero se sitúa en la disposición simétrica que interrumpe la continuidad de los cuerpos edificados acentuando así el criterio de agregación que construye el conjunto”¹⁷.

¹⁷ CAPITEL, Antón, 1982, *La arquitectura de Luis Moya Blanco*, Madrid, COAM, p. 93.

El conjunto del Escolasticado de Carabanchel resuelve de forma magistral el complejo programa de necesidades planteado. Los brazos de la U van acogiendo de forma adecuada las necesidades funcionales planteadas con un nivel de independencia a la vez que con la posibilidad de conexión con el resto de las áreas del edificio a través de la galería que rodea el conjunto en torno al patio interior¹⁸.

“Por otro lado, en el edificio se puede observar el interés en mantenerse siempre en una actitud moderada que busca el equilibrio y la adecuación de todos los problemas de diseño a su escala y que podríamos definir también con la palabra “clásico”, acepción que sería ahora sinónimo de realismo, de la falta de radicalismo y exageración en el entendimiento del problema y en su tratamiento...

Aún desde una posición encontrada sería preciso reconocer que tal medida toma en el Escolasticado de Carabanchel el carácter de maestría en la adecuación técnica y en la racionalidad del diseño total que lo aleja de cualquier consideración próxima al pastiche”¹⁹.

El edificio tuvo durante varias décadas su uso para el que fue diseñado con una ocupación completa de escolásticos, religiosos que recibían formación religiosa a la vez que se formaban en diferentes titulaciones para su ejercicio docente, actividad fundamental de la Compañía de María. Cuando Moya construyó el Colegio Mayor Chaminade parte de este período de formación se traslada al mismo. En el colegio mayor una de las dos alas de habitaciones estaba reservada a los religiosos mariánistas que acudían a las enseñanzas universitarias en diferentes facultades. Ello supone una reducción importante de los espacios del Escolasticado.

En años posteriores el edificio tiene una ocupación de escolásticos y de la primera etapa de formación religiosa como era el postulantado²⁰. Con el paso de los años el edificio se ha convertido en centro docente como Colegio Hermanos Amorós que completa la presencia de los casi 1900 alumnos que tienen una parte de sus aulas en los edificios que Luis Moya construirá ya en 1967.



Interior de la iglesia desde el coro.

¹⁸ CAPITEL, Antonio, 1976, *La arquitectura de Luis Moya Blanco (1927-1957)*- Tesis doctoral dirigida por José Rafael Moneo Vallés y leída en la ETSA de Madrid. https://oa.upm.es/2861/1/ANTON_CAPITEL.pdf

¹⁹ CAPITEL, Antón, 1982, p. 95.

²⁰ El Postulantado es una etapa de formación previa al Noviciado en el que se asistía a las clases de Bachillerato a la vez que se recibía una especial preparación para aquellos que pensaban ingresar posteriormente en el Noviciado mariánista.



4



5



6



7



8

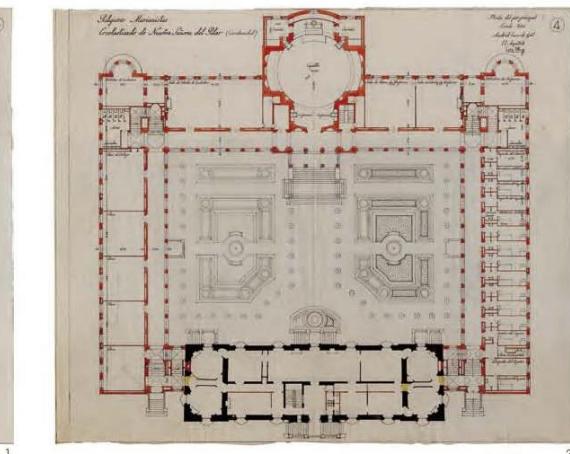
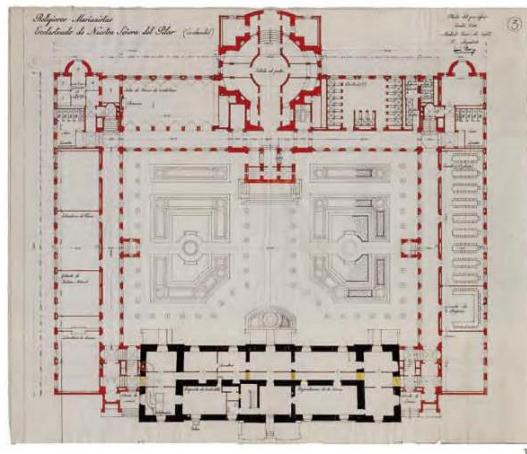


9

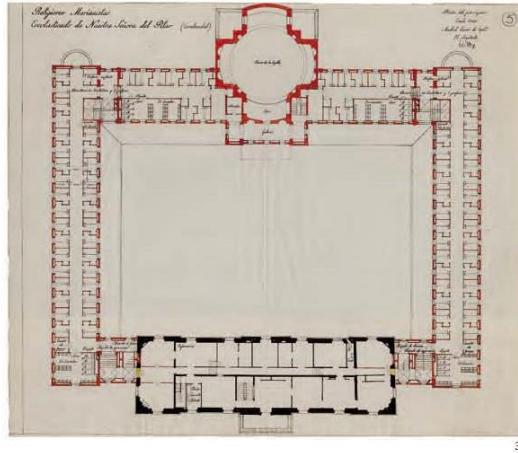
Fotografías del archivo de Luis Moya copias en papel blanco y negro ETSAM.

4. Fachada posterior de la iglesia
5. Patio interior fachada acceso iglesia
6. Vestíbulo acceso a iglesia
7. Interior iglesia
8. Cúpula de la iglesia
9. Detalle cúpula

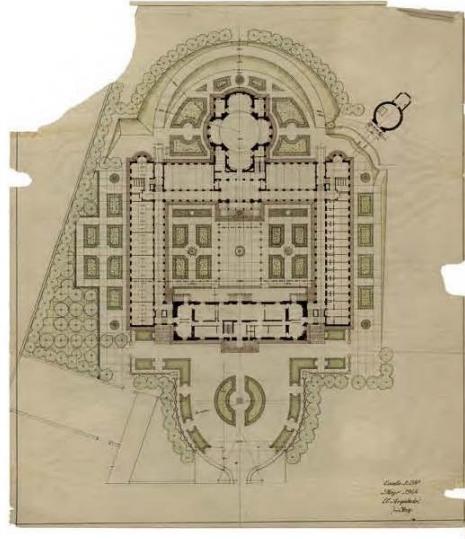
A través de los años 1945, 1951, 1955 y 1959 desarrollará el proyecto de iglesia parroquial de San Agustín en la calle Joaquín Costa obra singular de la arquitectura de Luis Moya.



1 2



3



4

Plantas del proyecto de Luis Moya. Archivo Digital ETSAM

1. LMOYA B./P021A/CR004-01/050. Planta del piso inferior, Firmado LMB, enero 1942, 1:100 78x65 cm tinta s/tela engomada
2. LMOYA B./P021A/CR004-01/051. Planta del Piso principal, Firmado LMB, enero 1942, 1:100 78x66 cm tinta s/tela engomada.
3. LMOYA B./P021A/CR004-01/052. Planta del Piso superior, Firmado LMB, enero 1942, 1:100 78x66 cm tinta s/tela engomada.
4. LMOYA B./P021A/CR004-01/225. Planta general, Firmado LMB, enero 1942, 1:200 67x77 cm tinta y lápiz papel translúcido.

4. CAPILLA Y SEPULTURA PARA LOS MARIANISTAS

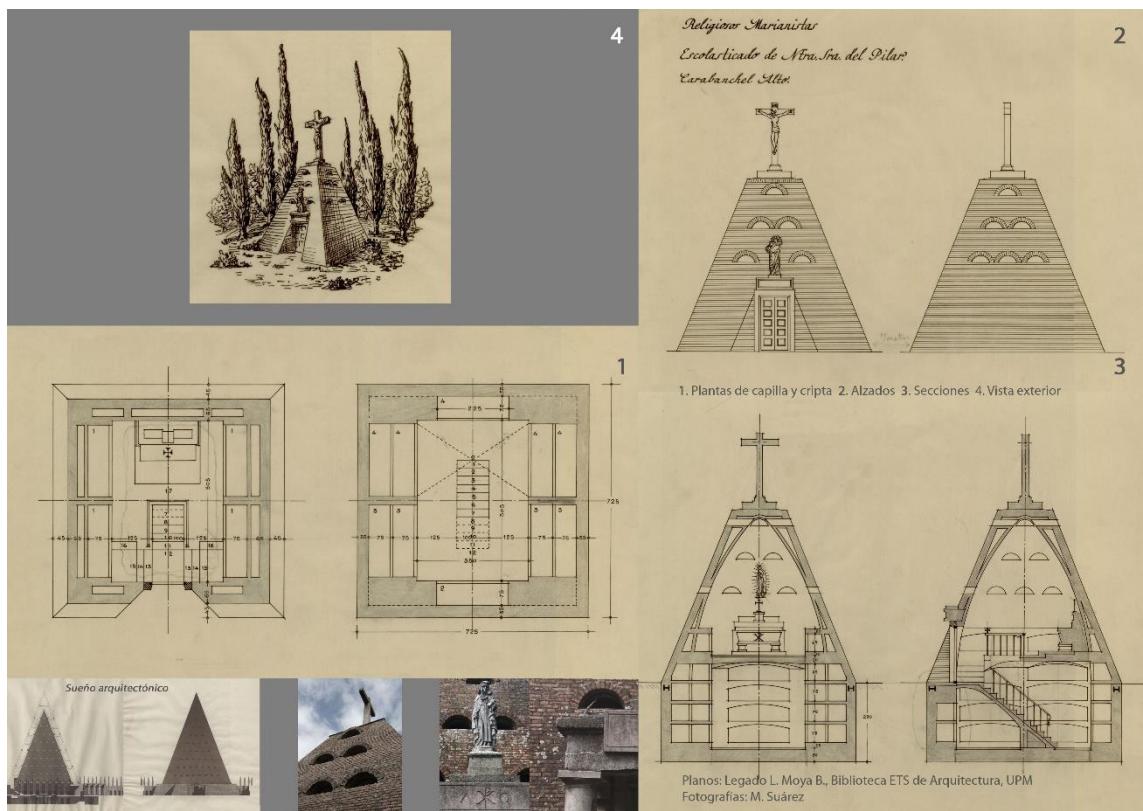
Una pequeña construcción localizada en la parte Oeste en la esquina de la actual calle de los Marianistas y el camino de las Cruces²¹, en el extremo opuesto donde está situado el Escolasticado. Es una capilla y cripta que tiene 38 enterramientos cuatro en la primera y el resto en la segunda. En 1945 proyectó un Panteón para los religiosos marianistas en Carabanchel. Un proyecto con analogías a su proyecto de “Sueño arquitectónico para una exaltación nacional”²² de 1937 y que fue retirado por razones sanitarias cuando el entorno de la finca se fue convirtiendo en urbano.

Moya dice: “Se proyectó la obra de un sistema muy sólido y que no requiera gastos de conservación. Se excluye el empleo de armaduras de madera o de hierro, y de cubierta de teja o de otro material que pueda deteriorarse. Por tanto se hará cimentación corrida de hormigón en masa, y sobre ella se eleva la construcción de fábrica de ladrillo cerámico con bovedillas tabicadas para los nichos y escalera, así como para sostener el piso de la Capilla. Sobre ella se elevará una bóveda apuntada de rincón de claustro, cuyos empujes absorberá un zuncho de hierro de doble T p.16. Sobre la bóveda, que será tabicada con 4 vueltas de rasilla, apoyará la pirámide de ladrillo visto formada por 4 planos inclinados de muro de 0,25 m de grueso coronada por la cruz de piedra. La iluminación se consigue por los medios puntos cerrados con vidriería sencilla”. El acceso se marca con un pórtico de orden toscano sobre el que se coloca una imagen de la Virgen.



²¹ *Guías de arquitectura y paisaje* Proyecto I+D+I Relación forma-construcción en la arquitectura religiosa de Luis Moya.

²² Proyecto de Luis Moya, Arquitecto, Manuel Laviada, Escultor y el Vizconde de Uzqueta, Militar. Publicado originalmente en Vértice nº 36 (1940) p. 7-11. Publicado también en Arquitectura nº 64 (1964). En Arquitectura nº 99 (1976). En Catálogo de la exposición Arquitectura para después de una guerra. 1939-1949, Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, Barcelona, 1977.



5. 1959 PROYECTO DE CONJUNTO RELIGIOSO Y DOCENTE EN CARABANCHEL ALTO.

“Corresponde al Proyecto de 1960, para la Sociedad Marianista de un centro de educación media profesional, editorial de los libros de texto SM y residencia de miembros mayores de la compañía, todo ello en una finca de algo más de 12 Has. Esta obra, al ser un encargo de una orden religiosa, tiene un significado especial que trata de reflejarse en el conjunto y en los detalles simbólicos sin por ello dejar de tener presente la funcionalidad estricta”²³.

Del proyecto hay seis versiones o hasta diez si contamos las variaciones menores que se producen a lo largo del tiempo. “Dentro de estas diez versiones plantea dos estructuras alternativas: la ortogonal cuya dirección principal viene marcada por el antiguo palacete y su perpendicular y la estructura diagonal como eje principal de la ordenación, Finalmente elige la ortogonal, pues se acomoda mejor a su forma de concebir el espacio. Quizá la estructura diagonal fue el hábil resultado de incluir un enorme programa de campos deportivos exigido por el encargo. Las invariantes que mantuvo en las dos versiones explican el respeto por las preexistencias y en este caso por el valor que adjudica a piezas concretas”²⁴.

La finca tenía una extensión importante y aprovechamientos agrícolas en algunas zonas además de un arbolado consolidado en diferentes áreas del conjunto. Una serie de caminos, un pequeño lago, la iglesia de planta circular en una zona próxima al antiguo palacete eran referencias del tiempo original del conjunto. La entrada principal sigue estando en el Norte con acceso hacia el palacete y dadas las dimensiones de la finca se abre otra puerta en la zona sur.

En una zona próxima al edificio del Escolasticado sitúa un edificio de planta rectangular dedicado a Editorial SM con la previsión de crecimiento de este uso en el futuro y un segundo edificio próximos a la calle Joaquín Turina (entonces General Tabanera). El Colegio se piensa como un centro de enseñanza convencional y formación profesional. Y para ello va ubicando una serie de pabellones de distintas etapas de Bachillerato que se completan con una zona de formación profesional y talleres que llegan hasta la línea de la fachada principal del Escolasticado. Una secuencia que deja patios amplios entre ellos conformando un complejo educativo de gran extensión.

Una banda paralela a la anterior va acogiendo el Salón de Actos, la iglesia y la residencia de profesores. El espacio se completa con un amplio programa deportivo que comprende la piscina y toda una serie de campos deportivos. Una trama ortogonal que va ubicando los diferentes usos estableciendo una ordenación regular en el conjunto de la finca.

“El tratamiento del espacio es completo, tanto para los espacios abiertos como para los edificados. Los primeros se conforman con hileras de árboles, parterres y porches, buscando armonía con los segundos; el resto son campos deportivos. Se eligen cuidadosamente perspectivas cónicas y el juego de volúmenes, siempre desiguales pero compuestos como un todo. Se reserva las superficies duras para las plazas y los caminos más transitados. En la ubicación de los edificios y los trazados de los recorridos se han tenido en cuenta la orientación y la topografía”²⁵. Una ordenación no realizada pero que, en alguna medida, servirá de base para el desarrollo de los proyectos que irán llegando en años posteriores, especialmente a finales de la década de los años sesenta.

²³ MOYA GONZALEZ, Luis, 2013 “La ciudad moderna desde la visión clasicista de Luis Moya Blanco, en VVAA *La arquitectura religiosa de Luis Moya en la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid*, pp. 59-69, p.67..

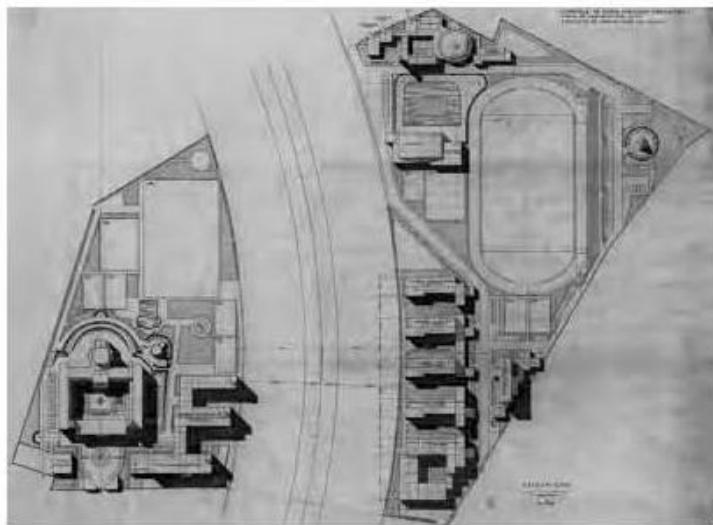
²⁴ MOYA GONZALEZ, Luis, 2013, p. 67.

²⁵ MOYA GONZALEZ, Luis, 2013, p. 69.

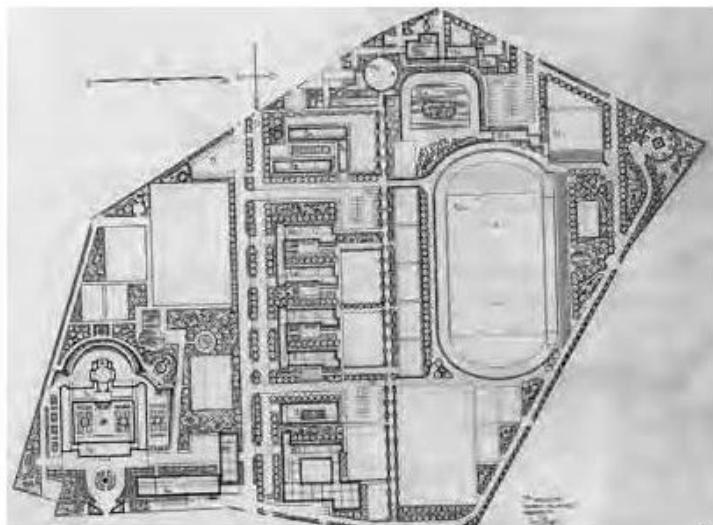
MOYA GONZALEZ, Luis, 2014, “Valores urbanísticos de la arquitectura religiosa de Luis Moya” en VVAA *Forma-construcción en la arquitectura religiosa de Luis Moya Blanco*, Madrid, Mairea, pp. 91-113.
https://oa.upm.es/40060/1/Libro%20Moya%20_Biblioteca_2.pdf



1

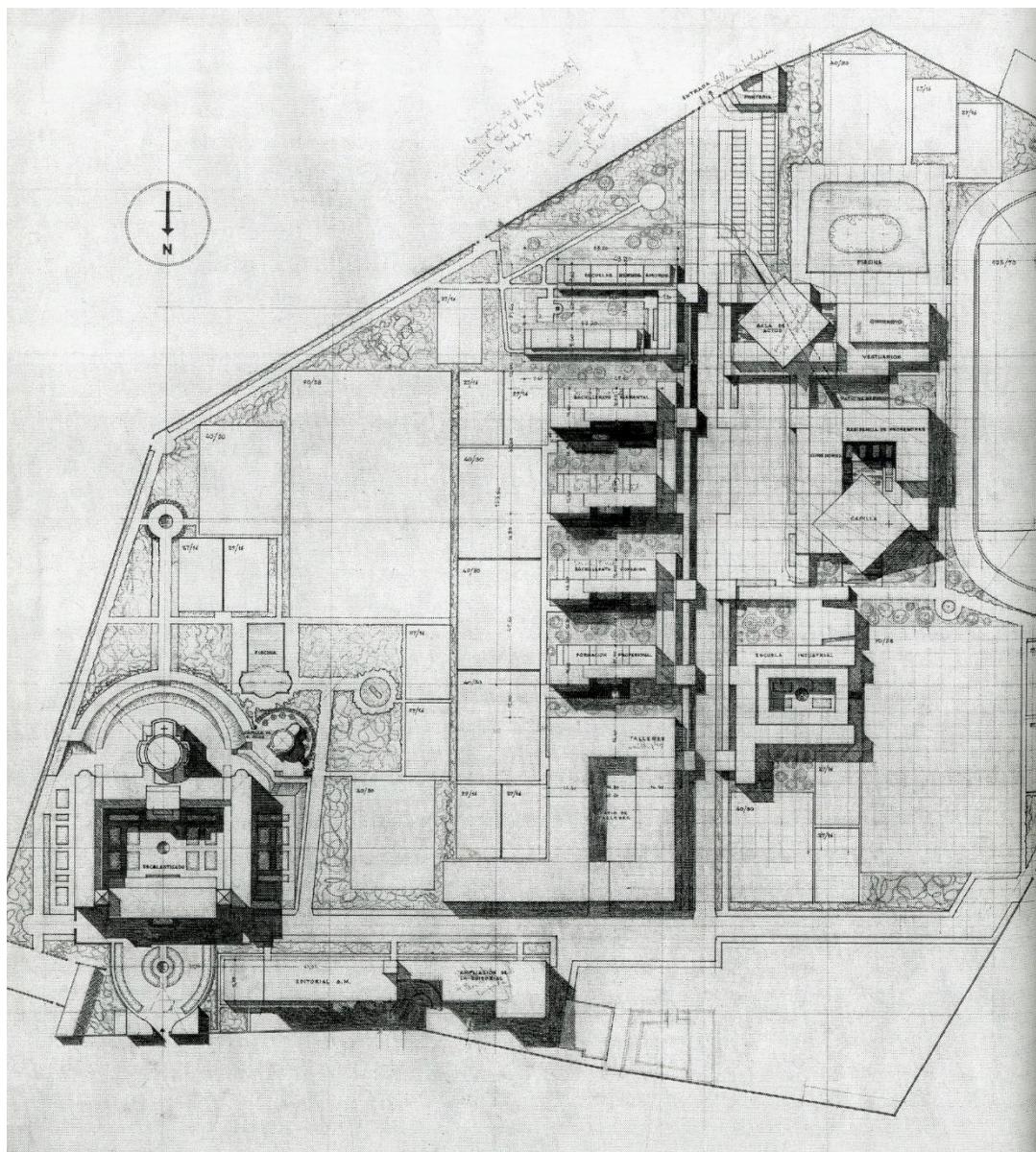


2

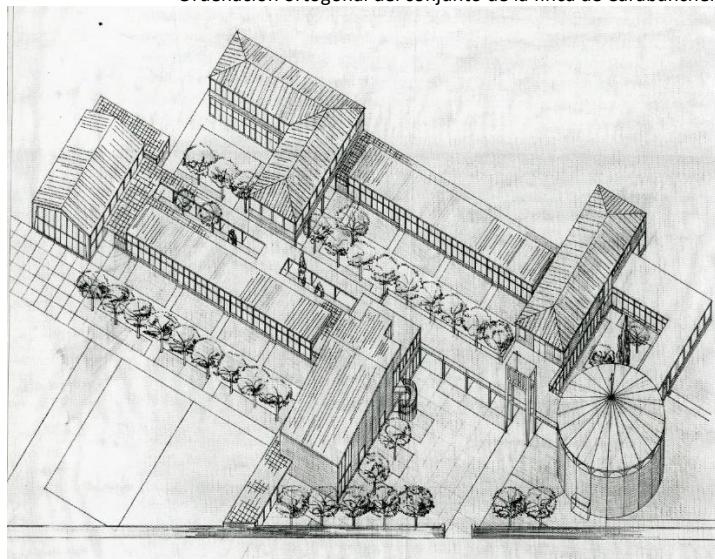


3

Diferentes opciones de urbanización de la finca

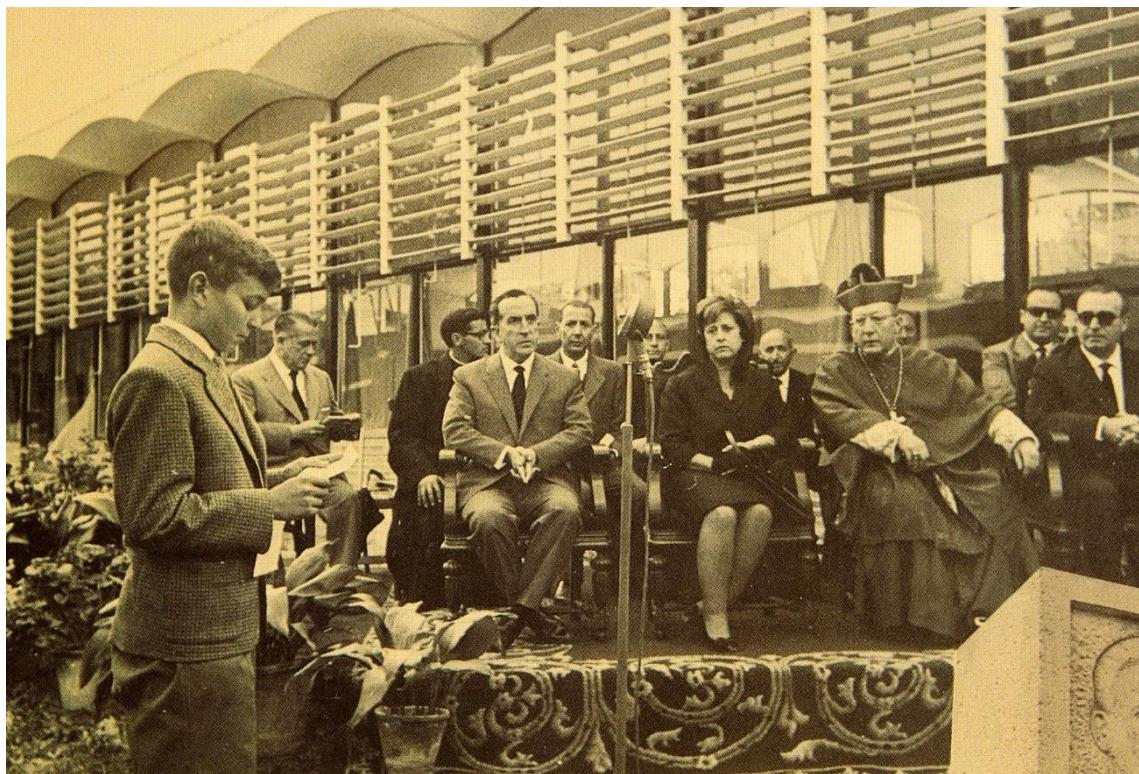


Ordenación ortogonal del conjunto de la finca de Carabanchel.



Boceto inicial de pabellones educativos.

6. 1960 PABELLONES ESCOLARES ABOVEDADOS PARA LOS PP. MARIANISTAS EN CARABANCHEL ALTO



Inauguración del Colegio Hermanos Amorós. En segunda fila Luis Moya.

El Colegio nace por la iniciativa de la Fundación hermanos Amorós. La familia Amorós padres de los alumnos del colegio del Pilar (José Luis y Salvador) ambos fallecidos. El mayor en un accidente de coche y el pequeño tras una larga enfermedad. Sus padres crean una fundación en memoria de sus hijos fallecidos construyendo pabellones escolares y dedicando parte de la finca de Carabanchel a esta memoria²⁶.

Un lenguaje totalmente renovado, pero en el que Luis Moya sigue haciendo uso de sus conocimientos de las bóvedas que forman el remate superior del edificio. La estructura se evidencia en el exterior de los grandes planos acristalados protegidos de la incidencia del soleamiento por las estructuras superiores de lamas.

²⁶ VVAA, 1987, *Marianistas. Cien años en España*, Madrid, Ediciones S.M., p. 250.

7. 1965-66 EDITORIAL S.M GENERAL TABANERA 39.

La dedicación a la docencia de los religiosos marianistas ha hecho que plateen la edición de libros de texto de Bachillerato y posteriormente de otras muchas materias para jóvenes especialmente. El Grupo SM es una editorial española especializada en la publicación de materiales educativos, de literatura infantil y juvenil y de religión (bajo el sello PPC), con fuerte presencia en Iberoamérica. La empresa matriz, Ediciones SM, fue fundada por los religiosos marianistas de España en los años 40.

“Por decisión conjunta de las dos provincias se reestructura Ediciones S.M. creándose un consejo de Administración. Don Jacinto Martínez es el director general, don Pedro Legorburu, el jefe de publicaciones de segunda enseñanza, don José Luis Otaño jefe de Publicaciones de primera enseñanza, don Ignacio Corcuera, el jefe de ventas y don Andrés Aguriano, el administrador. El volumen que ha adquirido la editorial hace que cada vez sea más urgente la construcción de un edificio que pueda albergarla para tener una independencia de funcionamiento absolutamente necesaria. Hasta ahora el trabajo que se realiza absolutamente artesanal, careciendo de los medios más elementales y supliendo todo con el esfuerzo de los autores y de los más directamente implicados en la producción de libros. Los pasillos del Escolasticado de Carabanchel están repletos de cajas de libros y la situación resulta cada vez más agobiante. La idea es hacer la construcción en la misma finca de Carabanchel y dar a la editorial toda la amplitud que necesita”²⁷.

El proyecto que realiza Luis Moya está fechado en 1965-66 y supone un cambio de lenguaje total en su arquitectura. El edificio se sitúa próximo al del Escolasticado y cercano también a la calle Joaquín Turina (entonces General Tabanera). Un edificio de planta rectangular y tres plantas de altura con un remate de un torreón acristalado en uno de sus extremos. La funcionalidad del edificio con un uso entre industrial y de oficinas acaba por configurar una nueva realidad construida en la trayectoria de Moya.



Edificio de Ediciones S.M. proyecto de Luis Moya Blanco.

27 VVAA, 1987, *Marianistas. Cien años en España*, Madrid, Ediciones S.M., p. 245.

Los marianistas tienen una organización que divide España en dos zonas con diferente organización y por ello habla el texto de las “dos provincias”

En 1977, con la idea de devolver a la sociedad los beneficios empresariales de la editorial, se constituye la Fundación Santa María, en la actualidad Fundación SM, propietaria a partir de ese momento de Ediciones SM. Desde esta fecha los beneficios empresariales se destinan a los diferentes programas culturales y educativos de la Fundación SM.

Actualmente, el Grupo SM está presente en nueve países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México, Perú, Puerto Rico y República Dominicana. Con un catálogo de más de 9000 títulos vivos, incluye colecciones como El Barco de Vapor y Gran Angular, además de otras de narrativa, conocimiento y divulgación; libros de texto y material didáctico para profesores y alumnos, también en formatos digitales (contenidos para pizarras digitales, vídeos y bancos de actividades); métodos de enseñanza de idiomas, diccionarios y libros de consulta y referencia; publicaciones religiosas, e iniciativas en tecnologías de la información.

En 2009, el Grupo SM tuvo unas ventas de 213 millones de euros, más de 20 millones de ejemplares vendidos y una plantilla de 1801 personas, de las cuales el 55% son mujeres. Ha construido en Boadilla del Monte un edificio de grandes dimensiones proyectado por Alberto Campo Baeza.



8. 1967 PABELLONES ESCOLARES EN CARABANCHEL ALTO



Actualmente, el colegio cuenta con tres edificios que separan físicamente a los alumnos de las etapas educativas de infantil, primaria y ESO-Bachillerato. El edificio de infantil está integrado en la zona más próxima a la Calle Gómez de Arteche, está preparado para acoger a los más pequeños desde 1 a 5 años. El Edificio de primaria, situado en el corazón del conjunto, cuenta con dos pabellones que separan 1º 2º 3º de 4º 5º 6º. En este edificio, se sitúan las aulas de teatro, artes y música de primaria, así como el aula TEA, el Amorós Lab. y la biblioteca escolar.

Los pabellones escolares tienen dos cuerpos realizados en ladrillo visto con carpintería de aluminio y cubierta de dos aguas hacia el interior de la planta rectangular. Un cuerpo longitudinal perpendicular a los dos pabellones de docencia tiene espacios administrativos y dos accesos en sus extremos para cada uno de los dos cuerpos que se desarrollan perpendicularmente a los anteriores.

En estos momentos realiza también el pabellón escolar para los marianistas en Ciudad Real donde lleva al límite su rigor en el planteamiento con una estructura metálica vista, fachadas de ladrillo y un corredor exterior al que se accede por dos escaleras metálicas exteriores que van dando acceso a las diferentes aulas.



Edificio de aulas. Colegio Nuestra Señora del Prado. Ciudad Real.

9. 1966-1969. LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA MADRE DE LA IGLESIA

La iglesia que construye Luis Moya en el complejo de edificios de los Marianistas en Carabanchel es una iglesia concebida como parroquia para el barrio donde se inserta, a la vez que relacionada con el conjunto docente construido también en esa zona. Una iglesia que ya nace con el pensamiento y la mentalidad del concilio Vaticano II.

“Luis Moya hizo tres templos modernos que podemos considerar de importancia y cada uno de ellos representó un ensayo diferente. Están relativamente separados en el tiempo y son la Capilla para el Colegio de Nª Sra. del Pilar en el barrio del Niño Jesús (Madrid) con J.A. Domínguez Salazar en 1959-1960, el Centro Parroquial para los PP. Marianistas en Carabanchel Alto (Madrid 1966-1969) y el centro Parroquial Nª Sra. de la Araucana en la calle Puerto Rico (Madrid 1970-1971). Con ellos ha de cerrarse una experiencia en la construcción de iglesias que fue intensa, variada y afortunada sin necesidad de ser numerosas”²⁸

La iglesia de Carabanchel es un centro parroquial, anejo al docente, en el que se ve su evolución arquitectónica buscando la unidad, la centralidad y el equilibrio del espacio, así como la comunión entre la construcción y la forma, tendiendo aquí a la sencillez y abstracción, renunciando al clasicismo. El sentido del templo cambió par la Iglesia Católica tras el Vaticano II. “A estas premisas parece responder la parroquia de Carabanchel Alto, si bien se conservan en ella tantas intenciones propias del proyectista. Es la más inmediata la de la unión entre construcción y forma, expresada ahora en una cúpula rebajada de bóveda tabicada de ladrillo que apoya el borde en el quebrado límite de su recinto. La iglesia asamblearía hacía lógica una planta circular; tan central que ha rescatado la interesante- quizá irónica- linterna estrellada; pero que, a través de la estudiada independencia entre espacio y ocupación, considera todavía, prudentemente, su condición de iglesia itinerario”²⁹.

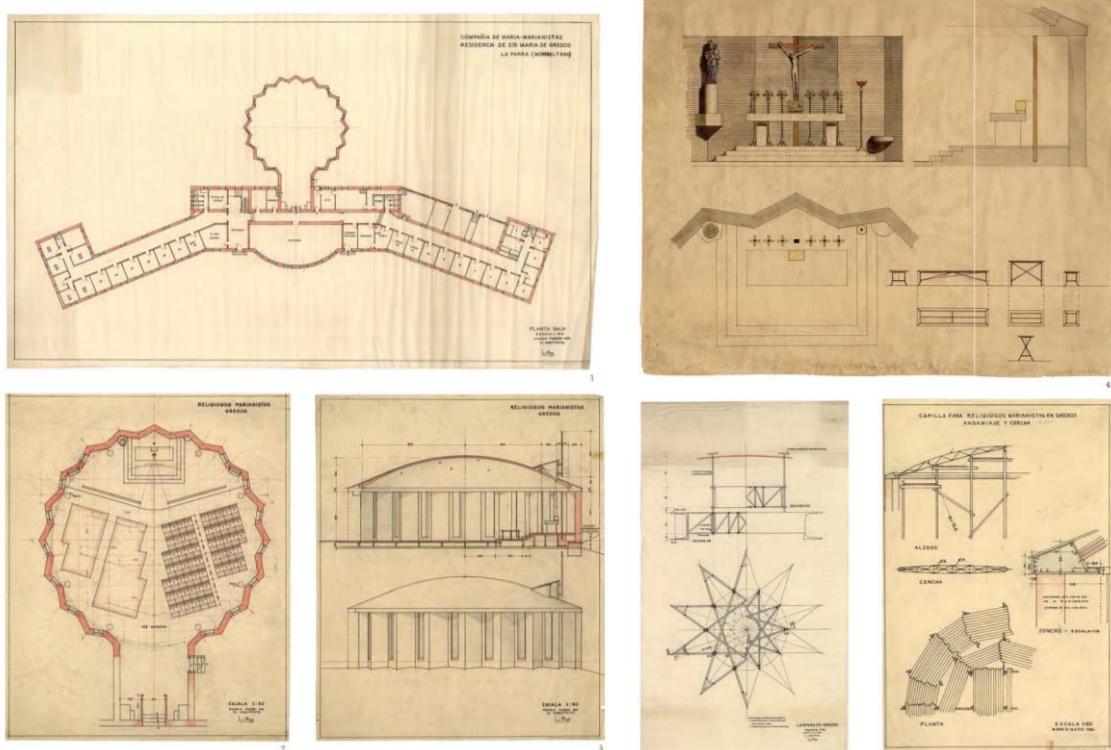
La planta circular del conjunto se quiebra en todo su perímetro en formas que a ritmos regulares se hacen opacos y en los demás son ventanales con una celosía exterior. Una estructura de hormigón horizontal rodea todo el anillo interrumpiendo los huecos de iluminación tanto interior como exteriormente. La imagen exterior del volumen realizado en ladrillo va repitiendo el ritmo quebrado de la fachada con zonas de ladrillo visto y otras con una celosía que protege y tamiza la entrada de la luz. La cúpula rebajada se remata con el lucernario que sobresale en su zona central. En un lado se sitúa la torre cilíndrica rematada con una cruz. Los accesos al templo se realizan por las puertas situadas en el centro frente a la zona del altar. El templo proyectado a partir de 1965 “se funda en la experiencia adquirida en una Capilla de idéntica forma construida en Gredos para el Noviciado de esta misma Compañía de María”. El Noviciado de Gredos era un antiguo sanatorio antituberculoso en medio de grandes pinos que fue acondicionado para esta finalidad. El tamaño reducido de esta iglesia con su cúpula de cubierta tenía un atractivo singular en ese recinto de formación y en el entorno de la sierra de Gredos. La iglesia se introducía en el medio de los pinos circundantes con su forma de ladrillo quebrado.

En este momento se está ya planteando la construcción de un centro docente para alumnos del barrio. Y por ello, es esa zona de la finca se plantea la ubicación de la iglesia y de los pabellones docentes. Los bocetos de Luis Moya plantean la presencia de la iglesia y una serie de pabellones para servicios auxiliares de la parroquia y posible ubicación de los edificios docentes.

²⁸ GONZALEZ CAPITEL, Anton, “La construcción de iglesias” en VVAA *Luis Moya Blanco. Arquitecto 1904-1990*, Catálogo de la exposición La arquitectura de Luis Moya Blanco 1904-1990, Madrid, Electa, pp. 106-112, p. 111.

²⁹ GONZALEZ CAPITEL, Antón, 2013, “La construcción de iglesias” en VVAA *La arquitectura religiosa de Luis Moya en la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid*, pp. 13-56, p.33.

La estrella situada en el centro de la cúpula cumple funciones de acondicionamiento acústico para resolver los problemas de resonancia que presentaba la forma de ese espacio construido todo el con el ladrillo visto



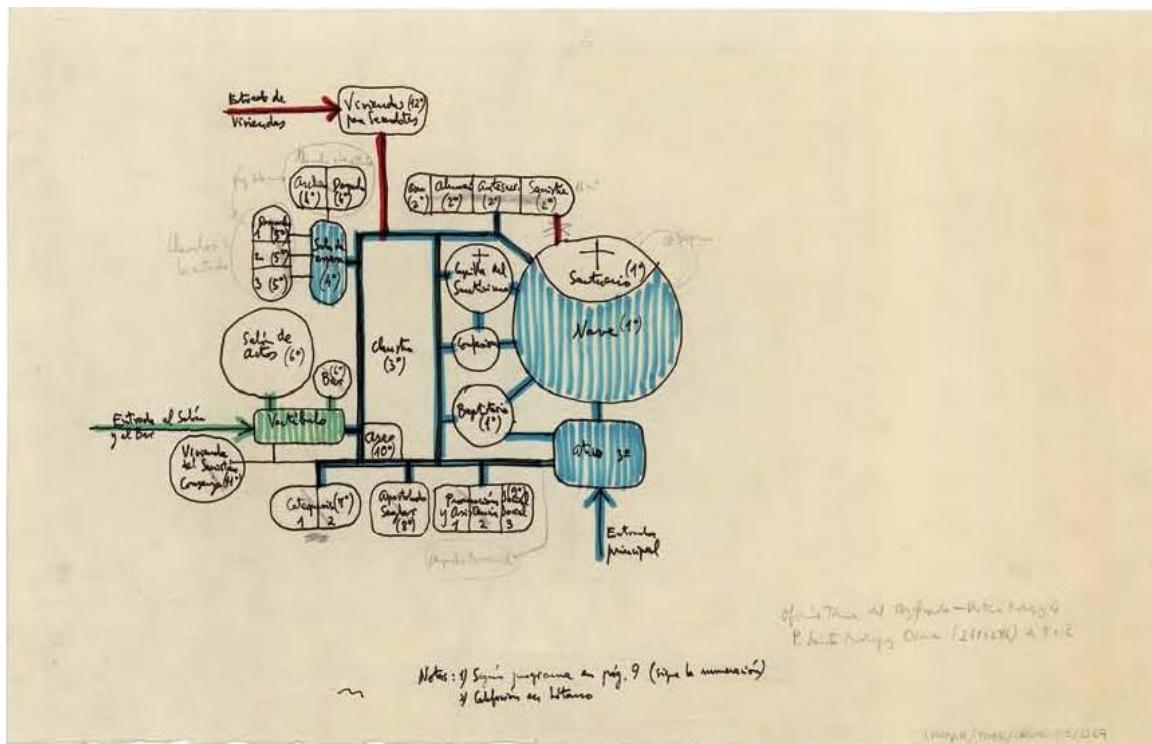
1. LMOYA B./P136/CR020-01/044. Residencia de Santa María de Gredos, Planta Baja, Firmado LMB, febrero 1970 1: 100 104x66 cm tinta y lápiz s/papel translúcido
2. LMOYA B./P136/CR001-08/045. Planta de la capilla con distribución de bancos, Firmado LMB, marzo 1961, 1: 50 45x55 cm tinta y lápiz s/papel translúcido
3. LMOYA B./P136/CR001-08/010. Sección y alzado de la capilla con distribución de bancos, Firmado LMB, marzo 1961, 1: 50 46x55 cm tinta y lápiz s/papel translúcido
4. LMOYA B./P136/CR020-01/012. Presbiterio, Planta, alzado y sección, Firmado LMB, s.d. 1: 20 71x57 cm tinta y lápiz y aguada s/papel opaco.
5. LMOYA B./P136/CR020-01/052. Lámpara en Gredos (Planta y sección) y sección, Firmado LMB, julio 1973 1: 10 65x110 cm tinta y lápiz s/papel translúcido.
6. LMOYA B./P136/CR001-08/014. Andamiaje y cercha, Firmado LMB, s.f. mayo 1961, 1: 50, 35x55 cm tinta y lápiz s/papel translúcido.

La cúpula del Noviciado de Gredos está revestida interiormente con vermiculita y exteriormente con lámina de aluminio sobre la forma de ladrillo realizada. Los planos de 1961 son de su construcción originaria y hay actuaciones posteriores de 1973 con la colocación de la lámpara central.

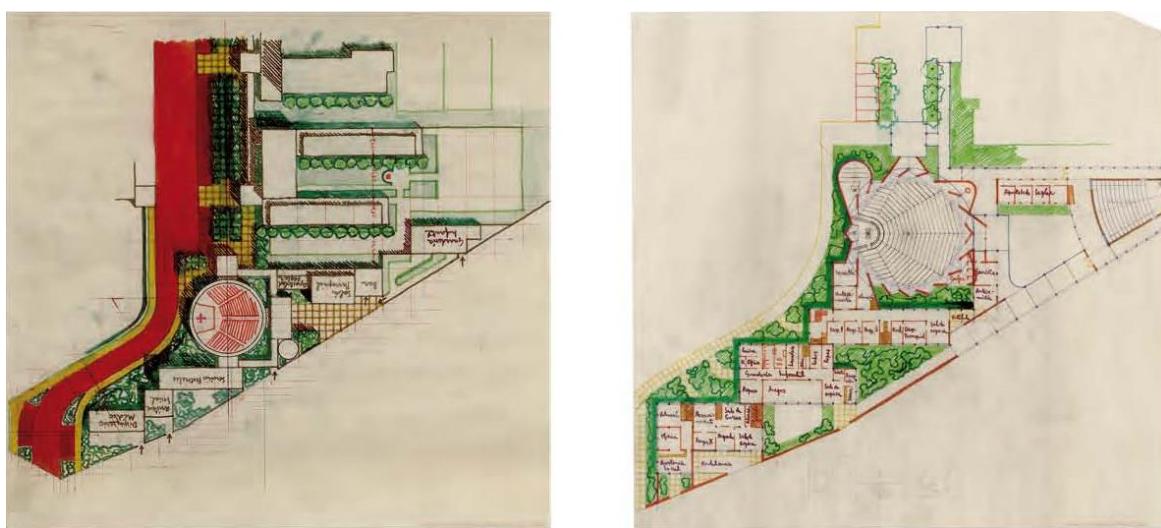


Noviciado de Gredos.

Los bocetos de Luis Moya para Carabanchel plantean la presencia de la iglesia y una serie de pabellones para servicios auxiliares de la parroquia y posible ubicación de los edificios docentes. Un programa parroquial con los elementos de la iglesia que Moya acerca a la nave de la celebración con espacios para el Santísimo, Confesión y Baptisterio. Los espacios anejos comprenden un amplio salón de actos, viviendas para sacerdotes y diferentes salones parroquiales. En el complejo finalmente construido hay un salón de actos de 624 asientos, guardería, centro médico y centro social.



LUIS M. B/p042/CR016-03/019 Esquema conceptual, programa s.f. s.d, s.e. 53x34 Tinta y lápiz/papel opaco



LUIS M. B/p042/CR016-03/001 Primeros encajes del complejo parroquial s.f, s.d, s.e 38x36 Tinta y lápiz/papel translúcido

LUIS M. B/p042/CR017-02/003 Primeros encajes del complejo parroquial s.f, s.d, s.e 55x63 Tinta y lápiz/papel translúcido

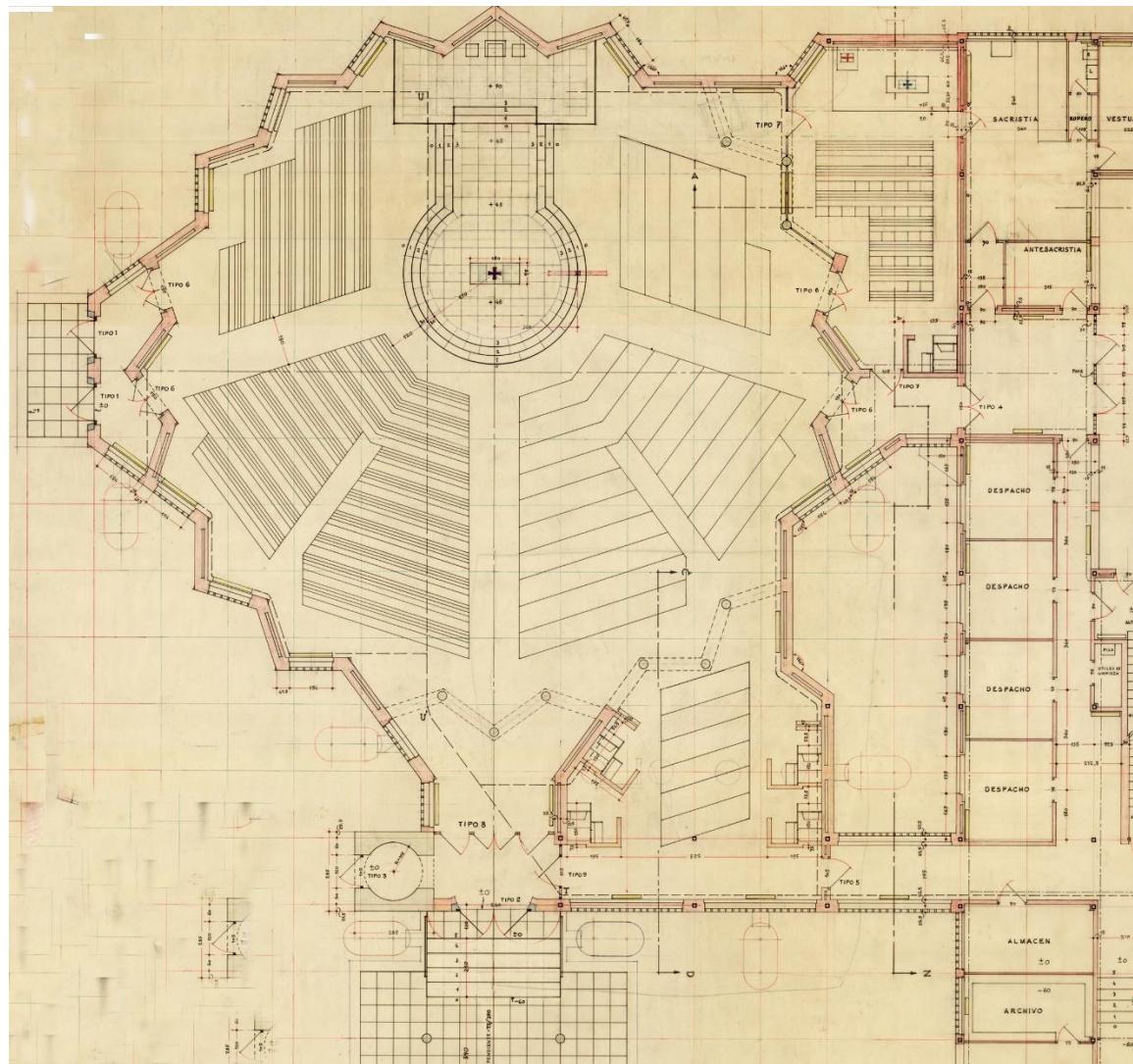
Interiormente la cúpula rebajada de ladrillo visto con el anillo superior de apoyo y el segundo algo más bajo entre los huecos de ventanas conforma un espacio luminoso y asambleario. La gran estrella suspendida del techo desfigura en alguna medida el aspecto global de la cúpula rebajada. En el frente, el presbiterio ligeramente elevado con una imagen central de María Madre de la Iglesia y un Cristo de excesivas dimensiones en posición adelantada. Una obra en la que Moya ha cambiado su clasicismo por las soluciones constructivas de bóvedas y cúpulas que maneja con maestría.

La bóveda rebajada sin nervios tiene 23,10 metros de diámetro construida con cuatro tableros de rasilla sobre zuncho de hormigón armado, apoyado éste en un borde quebrado de muros de ladrillo y pilares de hormigón armado³⁰. El conjunto parroquial tiene en su lateral derecho una pequeña capilla, la sacristía y antesacristía 4 despachos y zona de almacén y archivo.



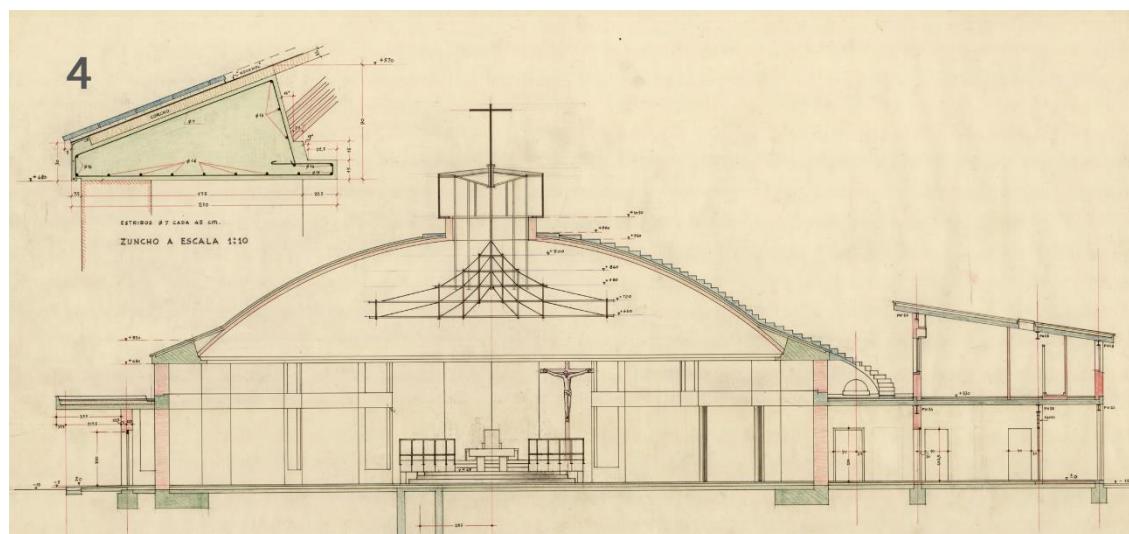
Imágenes del proceso de construcción de la cúpula y visita de miembros del Torroja para ver el desarrollo de la obra.

30 Esta bóveda construida de esta forma tenía un coste de unos 10 dólares por metro cuadrado mientras que si se hubiera construido de hormigón armado habrá costado 35 dólares por metro cuadrado. Datos del Proyecto I+D+I *Relación forma-construcción en la arquitectura religiosa de Luis Moya Blanco (1942-1971)*.



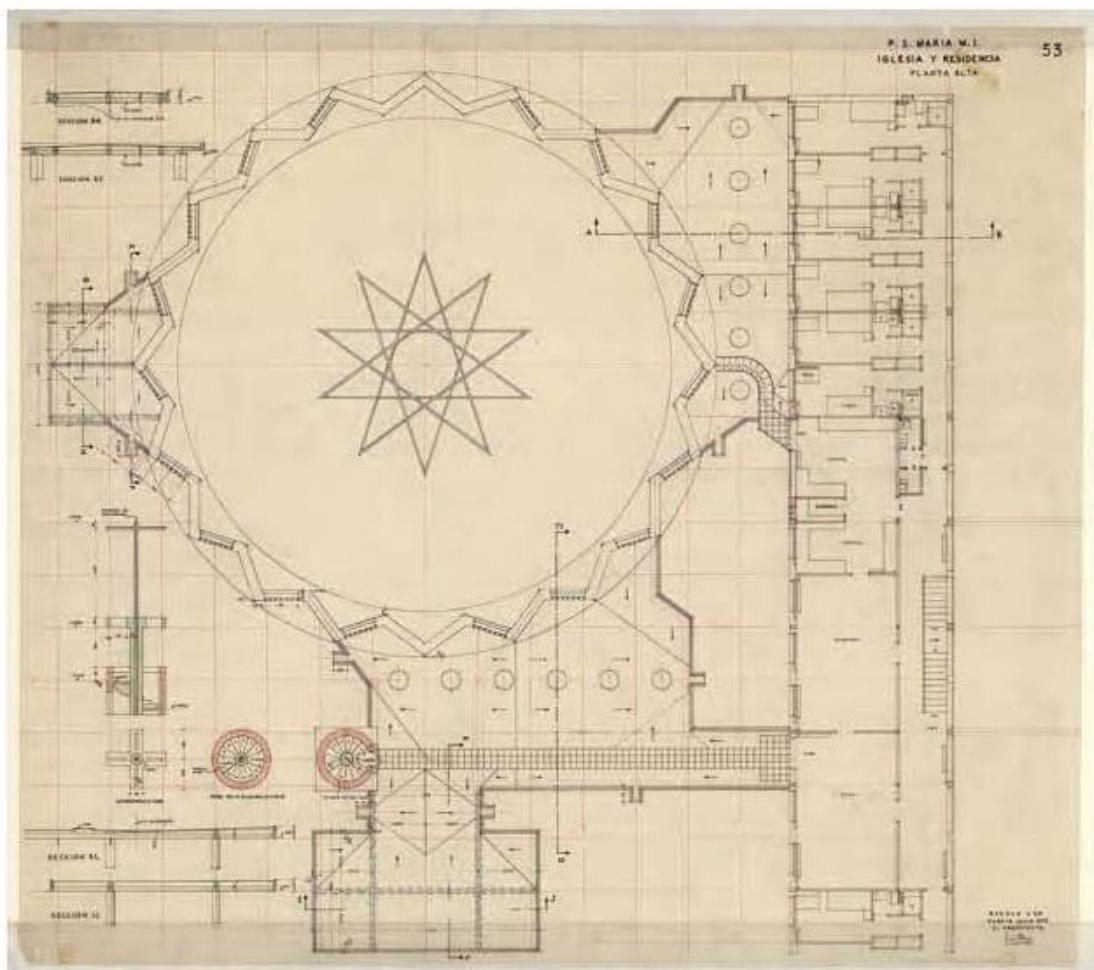
Iglesia Madre de la Iglesia. Carabanchel Alto

LUIS M. B/p042/CR018-01/119 Planta Baja Firmado LMB Julio 1969, 1:50 95x86 Tinta y lápiz/papel translúcido

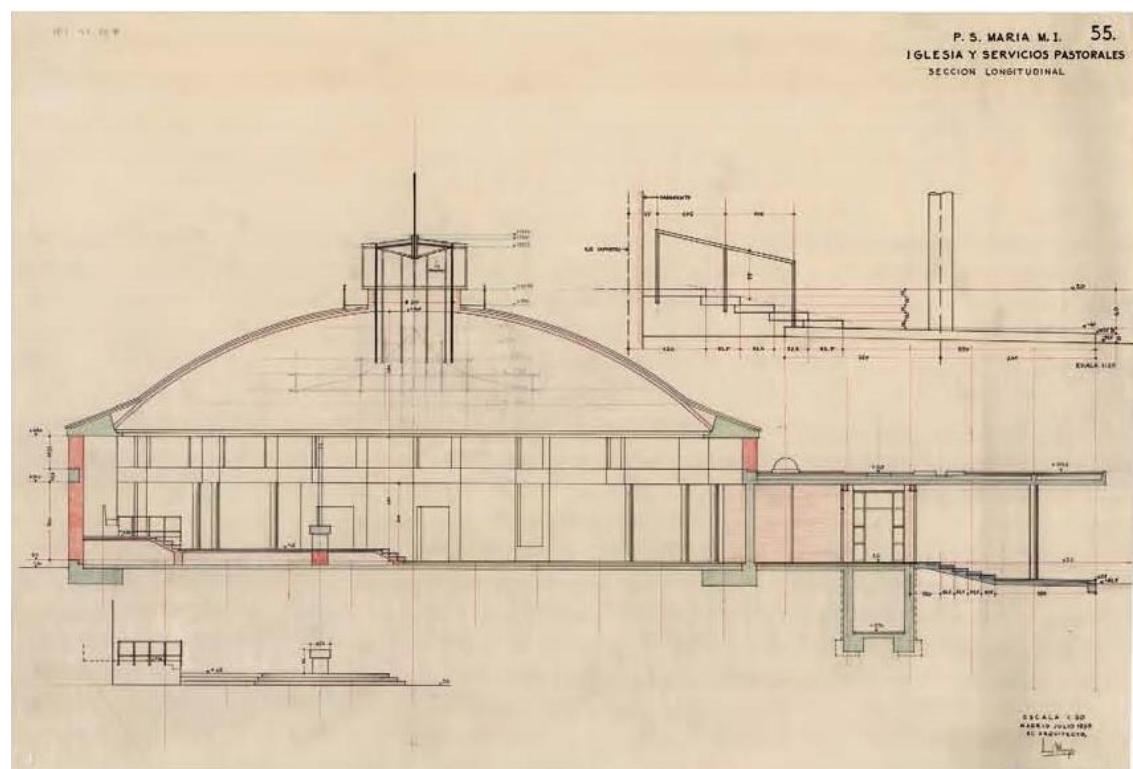


Iglesia María Madre de la Iglesia. Planta baja y sección transversal

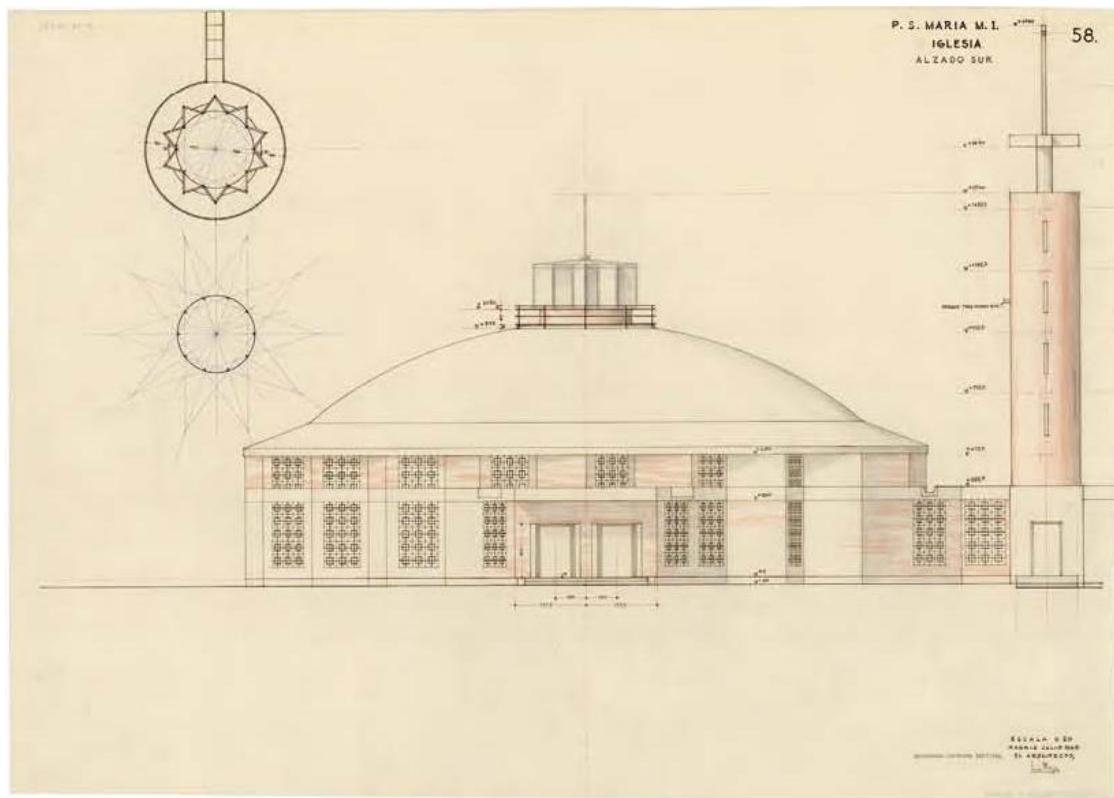
LUIS M. B/P042/CR018-01/125 Sección trasversal Firmado LMB Julio 1969, 1:50 96x60 Tinta y lápiz s/papel translúcido



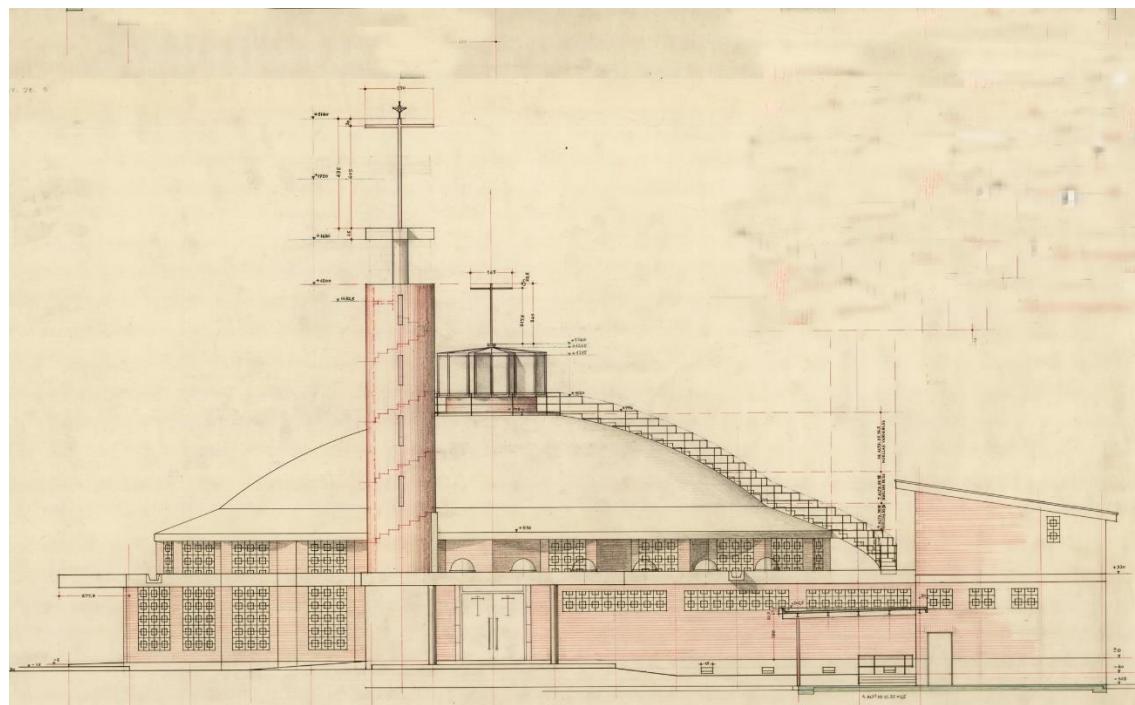
LUIS M. B/P042/CR018-01/120 Planta alta Firmado LMB Julio 1969, 1:50 97x86 Tinta y lápiz s/papel translúcido



LUIS M. B/P042/CR018-01/124 Sección longitudinal Firmado LMB Julio 1969, 1:50 87x60 Tinta y lápiz s/papel translúcido

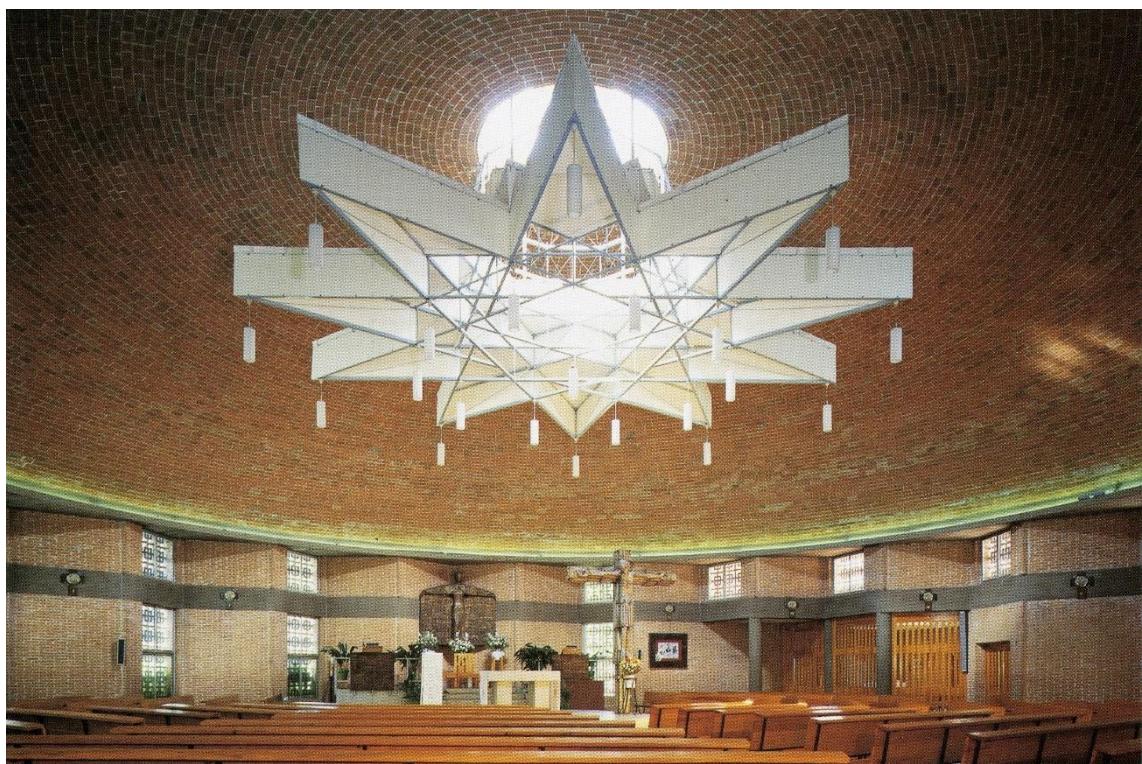


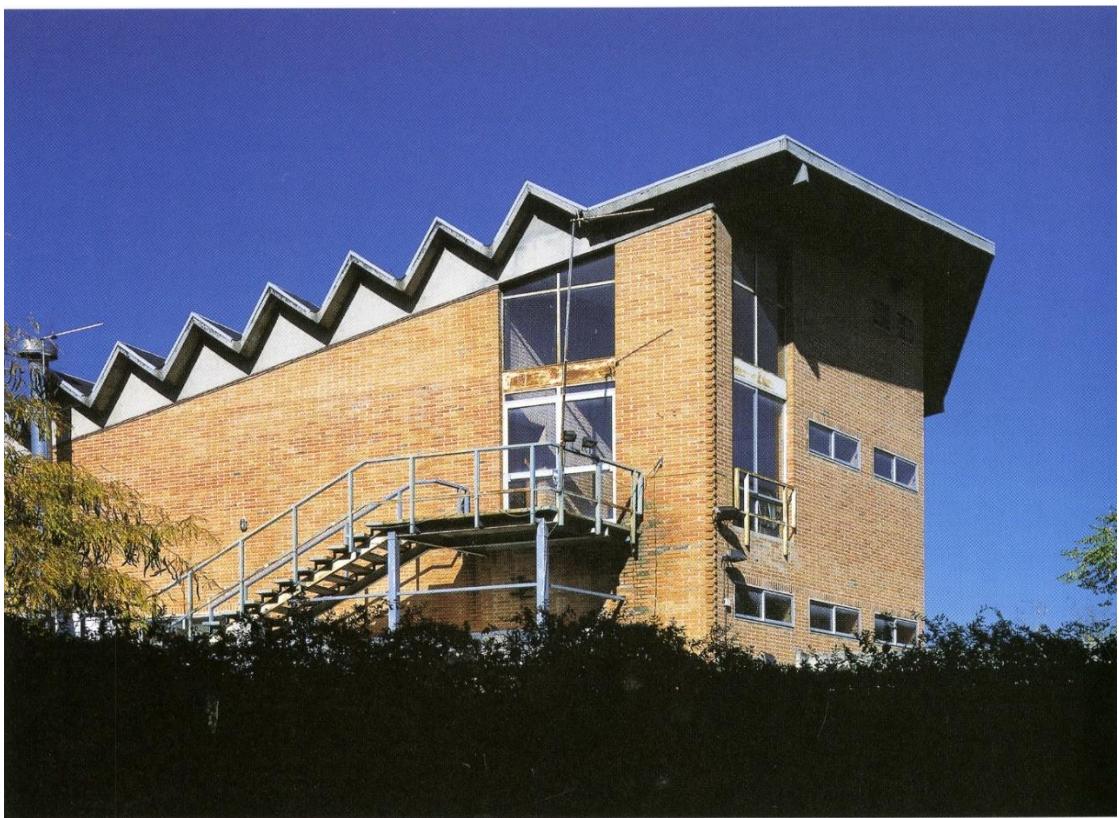
LUIS M. B/P042/CR018-01/127 Fachada Este Firmado LMB Julio 1969, 1:50 97x63 Tinta y lápiz s/papel translúcido



Alzados posterior y principal de la Iglesia

LUIS M. B/P042/CR018-01/127 Fachada Este Firmado LMB Julio 1969, 1:50 97x63 Tinta y lápiz s/papel translúcido





Vista exterior del salón de actos.

Luis Moya Blanco tiene en la finca de los Marianistas de Carabanchel un conjunto de obras que completan un equipamiento docente, y religioso fundamentalmente que son toda una muestra de la evolución de su arquitectura. Etapas y soluciones claramente diferenciadas de una arquitectura especialmente cualificada con la maestría de un excelente constructor. Una arquitectura que por razones presupuestarias, de los programas realizados y probablemente de la voluntad de los marianistas mantienen una austereidad y un rigor que armonizado con su sentido clásico y su capacidad de equilibrio definen una arquitectura especialmente atractiva dentro de su trayectoria.

“Sus proyectos y edificios se manifiestan como procesos lógicos de la razón constructiva, convencido de que la forma que surge de tal proceso es un lenguaje y ese lenguaje debe ser inteligible. Museo de América (1942), iglesia de San Agustín (1945-1955), capilla del colegio de Ntra. Sra. del Pilar (1959-1960), de Madrid. Constructor intuitivo, enlaza con la mejor escuela de arquitectos españoles, desde los anónimos maestros medievales, a los Egeas, Gil de Hontañón, Villanueva, Gaudí o Antonio Palacios”³¹.

³¹ FERNANDEZ ALBA, Antonio, 2002, VVAA “Luis Moya Blanco” en VVAA, *Madrid siglo XX*, Madrid, Ayuntamiento, pp.191-192,